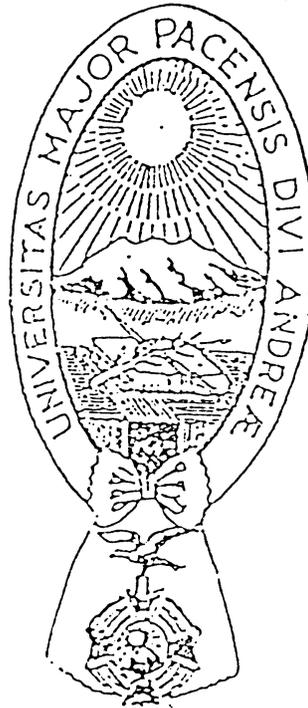


FIL-19

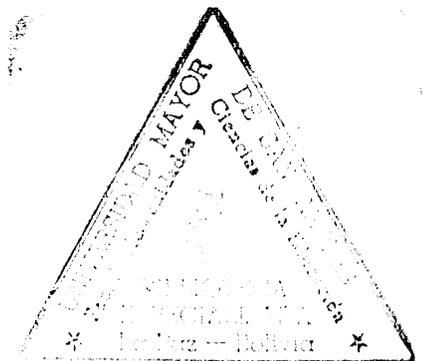
Carrera de Filosofía  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
Universidad Mayor de San Andrés



K. 84160

*LA IDENTIDAD INDÍGENA EN  
GUILLERMO FRANCOVICH*

Gery Irusta Flores



CE NUMT 000556

La Paz, agosto del 2000

LA IDENTIDAD INDÍGENA EN GUILLERMO FRANCOVICH  
GERY IRUSTA FLORES  
TRABAJO DIRIGIDO PARA OPTAR LA LICENCIATURA EN FILOSOFÍA  
TUTOR: LIC. EDUARDO MURILLO QUIROGA  
CARRERA DE FILOSOFÍA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES  
LA PAZ, AGOSTO DEL 2000

*A Justina Flores Vásquez, una mujer que  
supo absorber y proyectar a  
cuatro individuos*

*A Elba Bautista, mi compañera fiel, y a  
Guerycito y Varinia, mi razón  
de ser feliz*

## AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a nuestra superior casa de estudios, por haberme permitido alimentarme espiritualmente; a mi madre, por haberme iluminado y regido mi camino azaroso; a la familia que tuve la dicha de abrazar de misógamo, quienes me agujonearon con firmeza; a la familia que felizmente asumí y que me dan esa fuerza para proyectarme.

## RESUMEN

El propósito de este trabajo dirigido, es el de hacer un análisis de la descripción, interpretación y justificación que Francovich hace para explicar la forma de Ser, pensar y actuar indígena; centrándome en sus conceptos acerca de un mundo mágico que nuestro interlocutor discurre para identificar a esta cultura; analizando históricamente el proceso que tuvieron en su mundo circundante. Entendiendo a partir de esto, la necesidad de aclarar algunos supuestos que no tienen un fundamento lógico, y este aclarar unos supuestos o pre-supuestos, nos hará ver la realidad de este grupo de individuos y el sentido que daban a su cotidianidad; ya que no estamos estudiando al hombre en abstracto, sino a un grupo de personas situadas dentro de una tradición de costumbres, sentimientos, pensamientos y conciencia de sí mismos. Cuya raigambre-energía se hace presente en el sentido del Ser diferente, en el sentido de ver el mundo de acuerdo a sus creencias míticas; conceptualizando el pensamiento de un autor nacional que en nuestro criterio emigró hacia el pensamiento occidental al analizar la cultura indígena, puesto que en su visión histórico cultural indígena, no le adjudica al mismo una racionalidad, mostrándoles con un pensamiento ingenuo, expresando que la naturaleza mental indígena está muy ligada a la madre tierra, influyendo esto en su forma de Ser, pensar y actuar; en este sentido, vemos la importancia de dar a conocer nuestra historia y cultura, estudiando a un autor nacional

## INDICE

INTRODUCCION.....	7
I. EL PROBLEMA DE LO UNIVERSAL Y PARTICULAR.....	13
1. El eurocentrismo y la particularidad de la cultura .....	16
2. Lo Universal.....	19
3. Lo Particular.....	21
A. CONSIDERACIONES SOBRE LA IDENTIDAD.....	23
1. La Identidad.....	24
2. La Anterioridad.....	26
II. LA IDENTIDAD INDÍGENA EN GUILLERMO FRANCOVICH.....	29
A. LAS CONOPAS.....	30
B. LAS HUACAS.....	31
C. LO MÁGICO.....	34
D. LOS MITOS.....	36
E. ANÁLISIS DE LA IDENTIDAD INDÍGENA EN FRANCOVICH.....	40
CONCLUSIONES.....	54

## INTRODUCCION

El pensamiento filosófico boliviano en la actualidad se encamina a ver nuestra problemática histórica y cultural con más profundidad, se fundamenta en base a investigaciones y no a pre-supuestos para llegar a un razonamiento a partir de un viraje a lo nuestro, para genuinamente meditar sobre lo auténtico de nosotros; puesto que se percibe en estos tiempos, intenciones encaminadas a re-pensar el estudio de lo propio de nuestro entorno. Pese a las dificultades de un medio escasamente proclive a entremezclarse con lo indígena, se está estudiando y rescatando el encadenamiento de ideas que regían el accionar de nuestros antepasados, valorando y exteriorizando el pensamiento de las culturas pre-colombinas en base a la diferenciación mítico-filosófica; aunque los conceptos en torno a ellos sean muy divergentes, se empezó a tomar conciencia de esta cultura, en una especie de desligamiento del sitio de preferencia que es la europea.

Entremezclados con esos pensadores que nos han dejado estudios acerca de la cultura indígena, está el Dr. Guillermo Francovich,<sup>1</sup> con una inquietud incansable por la filosofía y por las ideas latinoamericanas, interesándose porque se estudie la cultura indígena y se la objetivice, para que se la pueda explicar a esta cultura con argumentaciones razonables;

---

<sup>1</sup>*El Dr. Guillermo Francovich Salazar, nació en Sucre el 25 de enero de 1901, fue escritor, diplomático, ensayista, historiador, filósofo y abogado. Catedrático de filosofía del derecho en la Universidad Mayor y Pontificia San Francisco Xavier de la Ciudad de Sucre, llegando a ser rector de la misma. Ingresó al escalafón diplomático del ministerio de relaciones exteriores ocupando los más altos cargos, siendo secretario de las legaciones bolivianas en varias capitales americanas. Director del centro regional de la Unesco y miembro de la academia de artes y ciencias de la Habana Cuba. Miembro de la academia de la lengua boliviana y correspondiente de la real academia española. Candidato a la vicepresidencia de la república en 1947. En 1976 recibió el premio Nacional de Cultura. Se caracteriza al escribir: historia de las ideas, ensayos filosóficos, teatro y bibliografías. Augusto Guzmán, nos dice que "los libros de Francovich son una invitación, un intento, una provocación, una incitación a la aventura de buscar y descubrir los valores del mundo y de la vida entre los cuales se mueve el hombre terreno y divino, lo corporal y espiritual". (Arturo Costa de la Torre, Catálogo de la Bibliografía Boliviana, Edit. Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, 1966, p. 507).*

por eso nos transcribe sus ideas acerca de la cultura indígena, en un esquema cuyas partes la maneja conforme a una línea directriz, que parte de las motivaciones básicas de ésta su preocupación cultural. Por eso es que me permito analizar el pensamiento de este autor nacional, centrándome en sus planteamientos acerca de la forma de ser, pensar y actuar del indígena; estudiando la argumentación de problemas no sólo de tipo histórico, sino de criterios conceptuales y de supuestos que Francovich vierte para describir a una comunidad, a la cual la identifica como primitiva; ya que visto desde su racionalidad, le parece preciso discurrir en la conceptualización mágica y mitológica que según él predominaba en el mundo indio; en lo mágico que lo evidencia como una especie de mentalidad ingenua, y en lo mítico que lo relaciona con un pensar inicial, con un pensamiento caótico, es decir, que los indígenas no tenían un pensamiento riguroso y sistemático para hablar de una filosofía pura.

Esta argumentación de un mundo mágico y mítico, nos servirá para describir e interpretar el pensamiento de Francovich referente a la forma de vida del indígena, y de analizar a estos entes en la estructura de Ser, pensar y actuar; infiltrándonos en la noción que Francovich tiene del indígena, siendo nuestro propio interlocutor el que en ciertos pasajes de sus libros y principalmente en “Supay”, plantea que se estudie y que se describa mejor al indígena,<sup>2</sup> para desembarazarnos de cualquier pre-juicio sin fundamento que se

---

<sup>2</sup> *Existe un cierto matiz de pensamiento positivo de Francovich referente a la cultura indígena, aunque nuestro interlocutor no lo objetivice este pequeño apego en forma elocuente en sus escritos, se nota esta intención por demostrar una positividad de esta cultura, puesto que plantea e impulsa a que se estudie al indígena para mostrarlo a la comunidad ciudadana sin prejuicios negativos. “...los artistas y los pensadores creando sentimientos, emociones, modos de pensar y de ver, modelan las almas de los hombres, (...) El indio, el gaucho o el cholo, no existen sino por obra y gracia de la literatura. Entre nosotros, el indio es una especie de insecto de nuestras sierras. Un tronco del árbol que camina. Como tipo no existe, no tiene belleza ni perfil espiritual. Su silueta se confunde con la de las llamas, las chozas o las rocas. (...) El día en que un artista llegue a “crear” al indio (...), esos tipos surgirán ante nuestros ojos admirados y sus personalidades llenas de expresión, se destacarán en el silencioso escenario andino o en nuestras calles bulliciosas. Entonces los amaremos. Entretanto, el indio (...) no serán para nosotros sino desagradable pesadilla. (...) Los pueblos se salvan de su fealdad y de su miseria gracias*

pueda tener acerca de ellos; para replantear una visión fundada en supuestos. Por eso es que retomamos esta problemática de identidad, para diferenciar una forma de vida cultural e histórica con otras formas de vida cultural e históricas; para ver que la identidad se la puede demostrar en el marco de la diferencia; para analizar al indígena en lo propio de ellos; para demostrar que el concepto de identidad conduce al estudio de lo nuestro, de lo que uno tiene, con lo que contamos. Este estudio de un grupo de hombres concretos, nos describirá el pensamiento del Dr. Guillermo Francovich y su visión respecto a la realidad indígena, ya que este trabajo se reduce a hacer un análisis de sus conceptos acerca del hombre indio, como llama él a nuestros antepasados, estudiando las posibilidades del indígena boliviano que Francovich plantea, lo que nos hace formular el presente Título de *Identidad Indígena*; por el interés que tiene de penetrar hasta la naturaleza de estos acontecimientos y experiencias humanas, y de ver el sentimiento y las vivencias de estas personas.

La revisión de una cultura particular, nos posibilitará iniciar investigaciones tendientes a la realidad del indígena boliviano, teniendo presente los fundamentos en los cuales Francovich se maneja, revisando los planteamientos no sólo de carácter mágico y mítico, sino de una forma de vida que se la puede identificar como ordenada y disciplinada con un pensamiento encadenado a la naturaleza; reconociendo lo que es ella y el aporte que puede tener hacia el estudio filosófico, constituyéndose como un horizonte para hacer un análisis de la cultura de ciertos grupos particulares, los cuales parecen no ser tomados en cuenta, pero que si uno se da la vuelta y mira lo que tiene, puede encontrarse con cosas muy importantes. Al respecto la Dra. Marta López Gil, en su libro “Filosofía, modernidad y posmodernidad”, planteaba lo siguiente:

---

*a sus artistas”. (Guillermo Francovich, Supay, Comar Linghi, 1939, pp. 53-54). Este planteamiento que hace Francovich y que parece racista, es por que en esa época era como hasta prohibido valorar o re-valorar la cultura indígena, y en esta propuesta nuestro interlocutor, como que pincha a los intelectuales para que identifiquen al indígena en toda su magnitud, para que se los muestre en base a investigaciones y no prejuiciosamente.*

“-Empece a albergar cada vez mayores dudas sobre mi capacidad para enseñar nada importante a los muchos indios, mejicanos y negros. (...) ¿Quién soy Yo - me preguntaba - para decir a esta gente cómo tienen que pensar? ¿Era correcto ofrecer a esa gente el cúmulo de sofismas que los filósofos habían ido amontonando a lo largo de los siglos (...) A gente a quien se le había arrebatado su tierra, su cultura, su dignidad y que ahora tenían que escuchar pacientemente las ideas absurdas de los portavoces de sus tan humanos depredadores? (...) Querían saber, querían aprender. (...) ¿Qué ocurría con sus propias culturas? (...) Así comenzó a formarse en mi cabeza la idea de una “teoría del saber” que tuviera en cuenta todas las culturas, como si de un rico depósito se tratara, del que cada cual pudiera ir extrayendo líneas de orientación para su vida y reglas para la solución de sus problemas, con sólo un mínimo de consejos de cómo hay que proceder cuando se trata de hacer la elección...”<sup>3</sup>

Aquí podemos notar el viraje que da la Dra. en su forma de enseñar, al referirse a la manera en que ella estaba procediendo con los alumnos que tenía en su clase de filosofía; viraje porque empieza a enseñar nuestra cultura, el pensamiento latinoamericano, analizando y dando a conocer la historia de los mismos. Este viraje de estudio hacia lo nuestro, es el que me impulsa a estudiar a una cultura particular bebiendo de un autor nacional; con el afán de tomar conciencia de nuestra historia y cultura, con la mirada puesta en Francovich y la cultura indígena, y de conocer los saberes de estos entes andinos, ya que para hacer un estudio de una cultura, se tiene que rescatar los saberes de esa cultura para mostrarlos a la comunidad, para diferenciarlos de otros saberes,<sup>4</sup> para que una historia particular sea tomada en cuenta en la magnitud que merece, para que no se la margine planteando la analogía de que

“se prefiere que una mujer bella le mienta a uno diciéndole que le quiere, a que una mujer fea le ame de

---

<sup>3</sup> *Marta López Gil, Filosofía, modernidad y posmodernidad, Biblos, Buenos Aires, 1994, p. 64.*

<sup>4</sup> *Al referirme a los saberes que son parte de una comunidad, me refiero a los saberes particulares con los cuales toda una comunidad está de acuerdo, saberes que rigen el accionar de culturas particulares, porque puede existir saberes con los cuales la mayoría de las personas de éstas comunidades no esten de acuerdo, como por ejemplo: el satanismo o la brujería, o algunos otros que causen daño a la humanidad.*

verdad”.<sup>5</sup>

Refiriéndose al rechazo de parte nuestra hacia el indígena y su cultura, mostrándonos indiferentes al saber pre-colombino; por eso es importante dar ese viraje hacia las culturas particulares, para que podamos absorber ese bagaje de conocimientos que ellas puedan tener. Es importante abrirse a todos los saberes que nos puedan mostrar conocimientos; para ubicarnos en la historia, y ubicarse en la historia implica conocer nuestro pasado, nuestra cultura; para tener claro el presente y proyectarnos al futuro. Entonces, se debería tener en cuenta la *filosofía intercultural*; para rescatar lo bueno de cada cultura, haciendo un estudio *racional analítico* en base a la relación naturaleza ser humano que en el caso de la cultura indígena y de otras culturas están muy metidas a fondo, y así tener respuesta a preguntas sin respuesta, como: ¿Qué tipo de racionalidad tienen ciertas culturas?, o ¿Qué grado de pensamiento tienen las mismas?; a estas y otras preguntas daríamos respuestas sólo observando lo que pasó en nuestra tierra y en las diferentes culturas, para diferenciar nuestra identidad en el marco de la diversidad.

Esta reflexión cultural que la analizamos en la primera parte de este trabajo, y que nos parece importante tomarla en cuenta para diferenciar lo universal con lo particular de la cultura, nos servirá como punto de partida para entrar en las consideraciones de Francovich referente al indígena, observaremos ciertas peculiaridades que han tenido los indígenas y las soluciones que dieron a sus problemas, viendo estas peculiaridades de un grupo de individuos de una época y de un lugar; estudiando la íntima relación del indígena con su mundo circundante, con las conopas o huacas que Francovich plantea para identificar la forma de actuar de los indígenas. Para cumplir con este trabajo, presentaremos esta problemática tal como el escritor nos muestra, emitiendo puntos de vista propios, sin que

---

<sup>5</sup> Esta frase que Francovich expone en los diálogos de Supay, hace referencia a la forma en que se les trata a los indígenas de feos y horribles, es decir, nosotros que nos creemos muy diferentes a ellos, los vemos como algo inferiores sabiendo naturalmente que somos iguales a diferencia de los accidentes externos. (Guillermo Francovich, *Supay, Comar Linghi, Cochabamba, 1939, p. 51*).

estos puntos desvirtuén el desarrollo objetivo de las ideas de Francovich.

Sabiendo que los caminos para llegar a la verdad del hombre y su entorno no son lineales,<sup>6</sup> y que muchas veces un trabajo de esta naturaleza no llega a satisfacer a los demás; es que estoy identificando un tema y a un autor. Los libros en los cuales me estoy basando para hacer este trabajo son: “La Filosofía en Bolivia”, (los capítulos de la mentalidad primitiva y una mística de la tierra); “Supay” y los “Mitos Profundos de Bolivia”; haciendo básicamente una consideración analítica con recursos históricos, que nos ayuden a concluir en una interpretación y descripción de una forma de vida, a partir de las experiencias más elementales y circunstancias en cuestión. La finalidad de este procedimiento analítico es el de comprender la visión que Francovich tiene del indígena, para proyectarnos parcialmente a nuevos posibles elementos interpretativos propios.

---

<sup>6</sup> *Me refiero a que no existe una línea recta (unilateral) por la cual el hombre estudie al hombre, es decir, no existe una sola teoría o una visión por la que el hombre se rija, al contrario, existen muchas líneas y curvas por las cuales se pretende identificar al hombre en abstracto y a ciertos hombres particulares en concreto.*

*I*

*EL PROBLEMA DE LO UNIVERSAL Y  
PARTICULAR*

## I. EL PROBLEMA DE LO UNIVERSAL Y PARTICULAR

El problema de concebir a la historia como única y centrada en europa, trae consigo la discusión y toma de conciencia de los intelectuales latinoamericanos ( Leopoldo Zea, Miró Quezada y otros), de analizar este tema en base a las culturas particulares; entonces, se empieza a estudiar la historia de las ideas en América Latina desligándose de la supuesta centralidad europea. Estos autores latinoamericanos, comienzan a re-pensar el proceso histórico con la visión puesta en lo particular de la historia, con el criterio de que la elaboración de una historia de las ideas en América Latina depende de la concepción que tengamos de la historia; sabemos que la historia puede sufrir modificaciones, de hecho lo universal puede tener las más diversas modificaciones, porque si bien aceptamos una historia universal, la aceptamos no como unívoca, eurocentrada; sino concreta, como una relación de semejanza entre cosas distintas, es decir, individualizada en diversas culturas, “unificada en en la diversidad de sus partes, donde cada una sin perder su diversidad cultural pueda participar de una comunicación sin fronteras de cerrados nacionalismos” como dice el Dr. Enrique Dussel.<sup>7</sup> Sin dominios de un solo imperio, sino como partes de una sola estructura solidaria.

Desde la década de los cuarenta que nuestros intelectuales citados arriba indican, empieza en Latinoamérica el estudio con más profundidad de esta problemática de la universalidad de la historia, los pensadores de este continente, comienzan a criticar las posiciones eurocentristas de la historia basadas en la centralidad de la misma que en este caso sería europa. Estas posiciones de ver a la historia no como única sino como particulares o encadenamiento de culturas, pretende mostrar la falta de propiedades que puede advertirse en el uso de conceptos abstractos, de adherencia histórico social; desembarazándose de la unilateralidad de la historia, viendo la realidad de espacio y tiempo, estudiando los conceptos que vinculan al hombre, la naturaleza y la historia,

---

<sup>7</sup> Dussel, Enrique, *Método para una filosofía de la liberación*, Salamanca, Ed. Sígueme 1974, p. 196.

pensando en un análisis cosmo-antropológico que dé sentido a esta particularidad de la historia; que no sería el de ver al hombre en abstracto, sino de un hombre situado dentro de una tradición de pensamiento y cultura, haciéndose presente esto en el concepto de dignidad del hombre, del hombre latinoamericano como sujeto de su libertad creadora.

Para replantear la comprensión filosófica de nuestra problemática cultural, se puede decir que es insuficiente pensarlo desde el otro lado de la frontera, hay que comprenderlo como cultura particular que trasciende hacia lo universal, de este modo se puede hablar de lo particular como universal e histórico, fundándose este planteamiento en un humanismo del nosotros, que pueda incluir y al mismo tiempo superar al hombre en general. Consideramos que es importante mostrar la particularidad de la cultura e historia, y la particularidad de algunos hombres en concreto.

Al analizar todo esto, podemos decir que el problema de lo universal y particular de la historia,<sup>8</sup> no se la puede resolver con fanatismos locales, sino abriéndose a todo lo que pueda mostrarnos un horizonte de conciliación. Precisamente esta conciliación histórica en base a las culturas particulares, es la que buscan los intelectuales latinoamericanos; por eso este pequeño análisis que hacemos de esta problemática, porque es importante tener una visión clara respecto a estas interpretaciones; en este sentido, tomamos como punto de partida el problema de lo universal y particular, porque creemos que en base a esto, podemos formular una concepción acerca de la historia, observando y describiendo las culturas particulares, estudiando al hombre no solamente en abstracto, sino a ciertos

---

<sup>8</sup> *En la experiencia que tuve como estudiante de la carrera de filosofía, vimos los correlatos de la historia que en este sentido sería el hombre y la cultura. Entonces, podemos decir que el productor de cultura que pasaría a ser historia, es el hombre, es decir, que para hablar de historia, tenemos que tener un Productor, un Proceso y un Producto; aclarando esto, diremos que el Productor es el hombre, el proceso es la cultura y el Producto es la historia. Así decimos que la historia tiene correlatos que son evidentemente lógicos, ya que el común de los autores está de acuerdo en que el productor de cultura es el hombre y que aquella como tal pasa a ser historia y a su vez identifica a un cierto grupo de seres humanos.*

hombres en concreto, y esto nos llevará a especificar la identidad de ciertos grupos de personas y de plantear su propia forma de vida. Es por eso que es importante tener una visión de las culturas particulares, porque a partir de la cultura<sup>9</sup>, se puede ver con más claridad la concepción de pensamiento de estos grupos y puede constituir una solución global a diversos problemas que pueden plantearse en este campo, porque creemos que es importante hacer un “análisis de la cultura”,<sup>10</sup> observando y tomando en cuenta las diversas particularidades de las culturas como la andina, la maya, la azteca y otras.

Es muy importante estudiar en serio y con cierto rigor esta problemática, porque estas posiciones si bien tienen un tinte ideológico, tiene su lado filosófico, y más aún cuando se

---

9

*Hablar de la cultura, es hablar del comportamiento del hombre frente a su entorno, del hombre frente a lo que le rodea. En este sentido, decimos que la cultura es un proceso de la comunidad o de un cierto grupo de individuos que son sus costumbres, su forma de ser, su creatividad u objetividad; esta unidad del hombre - naturaleza- accionar, trae consigo la creación cultural y la aceptación o rechazo del ser humano hacia esta, ya que el hombre es el que le da existencia a la cultura cuando ve que esta tiene aceptables valores para que el ser humano pueda acerlo suyo en su cotidianidad. De ahí que cultura es todo lo que hace el hombre, que proviene de la capacidad objetivante que tiene él, de la reacción que tiene este con la naturaleza y consigo mismo. Según Francisco Romero, existe una distinción en lo que se refiere a la cultura: una es la cultura objetiva y la otra la vida cultural. Parafraseando a este autor, diremos que cultura objetiva comprende toda creación del hombre, es decir, todo lo sacado fuera de él, todo lo objetivado. La vida cultural, es la del hombre entre estos entes objetivos creados por él, por eso el hombre vive rodeado de cultura y se nutre de ella a diario. Entonces, cultura es todo lo que el hombre hace, todo lo sacado fuera de él, todo lo exteriorizado, todo lo que es valorativo para el ser humano y no así los disvalores, que son el asesinato, el robo, las violaciones y otras. (Francisco Romero, Teoría del Hombre, 2da edición. Editorial Lozada, Buenos Aires, 1952, p. 117).*

<sup>10</sup> *Al hablar de un análisis, es que estoy diciendo que no voy a cerrarme en un sólo concepto referente al accionar de este grupo de hombres concretos, al contrario, me abriré a varios de ellos como el actuar, el pensar, el existir, que se reduce a la vivencia del indígena, valiéndome de la interpretación de Francovich. Y evidentemente que a las mismas formas me abocaré cuando hable de cultura, a estas formas de actuar, pensar y existir, que son valorativas para el ser humano, y no así aquellas que son un disvalor, como el asesinato, el robo o las violaciones, que son formas de actuar pero que no pueden entrar al plano de la cultura, por no tener la aprobación de la comunidad.*

trata de analizar la cultura latinoamericana, en este sentido, se puede observar que es una posición lógica la que tienen nuestros intelectuales, porque nos hacen reflexionar acerca de nosotros, porque nos dicen que no seamos meros repetidores de la filosofía occidental, y así poder hablar de una filosofía latinoamericana o de una filosofía boliviana. Por eso es importante abrir las fronteras de la filosofía, es bueno rescatar la idea de una filosofía abierta; esta lógica de la re-visión de la cultura latinoamericana y de hacer un estudio de las ideas latinoamericanas, no es otra cosa que vernos a nosotros mismos con esa libertad creadora, con esa libertad de pensamiento.

## 1. EL EUROCENTRISMO Y LA PARTICULARIDAD DE LA CULTURA

Los eurocentristas, a la cabeza de un gran pensador como es Hegel, dan a conocer la cultura, la historia, desde un punto de vista ideológico, puesto que para ellos la historia viene de oriente y se estaciona en occidente, siendo en este caso Europa el fin de toda historia. Este pensamiento eurocentrista está ligado a una credulidad, a un convencimiento occidental, y este convencimiento se lo puede tomar como creencia, es decir, que se puede creer o no creer en esta argumentación. Pero si ellos dicen que la historia viene de oriente estacionándose en occidente, y que este estacionamiento tiene mucho que ver con Grecia que fue cuna del pensamiento europeo; entonces, no podemos olvidar que Grecia fue invadida muchas veces por fenicios y era una colonia de los egipcios, influyendo éstos en las costumbres griegas; esto puede hacer interpretar a la historia de diferente manera, viendo el lugar geográfico de Egipto y agarrándonos de la influencia de ellos en la cultura Griega, se puede decir que la historia universal está encadenada a la cultura negra, cosa que es cuestión de investigación para discutir racionalmente esta interpretación de la historia; pero que necesariamente tenemos que beber de esta argumentación eurocentrista que es ideológica antes que lógica, es cierto, porque nos muestra un punto de partida para el estudio y la discusión de la historia, para ver a que lado se ancla más el pensamientos de nuestros intelectuales cuando hacen interpretaciones culturales. Siendo estas interpretaciones la que nos muestre el pensamiento de nuestro interlocutor referente a una

cultura particular, analizando al indígena en relación con el hombre europeo, discutiendo racionalmente, porque la filosofía nos permite hacer esto; es que nos meteremos en los conceptos que Francovich expresa para identificar a una cultura; porque gracias a la historia y a nuestra razón podemos discutir los puntos de vista de los intelectuales que se han dedicado al estudio de la historia.

En este sentido, vemos que las interpretaciones históricas y culturales, tienen un tinte ideológico y racista, si analizamos la historia sin un concepto predeterminado, encontraremos mucho racismo. Parece que para los eurocentristas la historia se la tiene que ver desde un sólo punto de vista, sea bueno o malo, pero que sólo nos tenemos que basar en ésta sin reclamo; cosa que para algunos pensadores latinoamericanos como el Dr. Leopoldo Zea, Juan Bautista Alberdi, el Dr. Enrique Dussel, el Dr. Joaquin Zabalza Iriarte y otros, esta visión eurocentrista de la historia no es la real, al contrario, proponen el estudio de las ideas latinoamericanas, explicando la cultura y la historia de nuestro continente a partir de nosotros, dando a conocer la particularidad de las mismas desde nuestra propia perspectiva, es decir, ver nuestra cultura e historia desde un punto de vista local, dándonos un baño de lo propio de nuestro pasado para transmitirlo a nuestro presente y así mostrar nuestras particularidades. Existiendo estas diferentes interpretaciones de la cultura e historia, y analizando las mismas y sus conceptos, podemos agarrarnos de lo que creemos que es real para nosotros, la que nos muestre nuestra identidad en la diferencia y que nos lleve a hacer una interpretación más verdadera de nuestra cultura y nuestra historia.

Desde tiempos muy remotos el hombre se interesó por las cosas, es decir, por el mundo que le rodea y principalmente por su mundo interior. En este bagaje de pensamientos, se dan distintas perspectivas de valoraciones culturales; no podemos hablar de uniformidad de interpretaciones por lo expuesto en este punto. Viendo que las opiniones no son uniformes y que existe una diferenciación de lo universal y particular de la cultura e historia, es que daremos a conocer algunas reflexiones e interpretaciones acerca de esta

problemática. Joaquín Zabalza Iriarte en el libro “La Filosofía en América Latina”, hace esta reflexión al respecto:

“¿Existe “una” sola historia, una historia verdadera “universal”, o más bien el universo histórico se fragmenta en muchas historias “locales”, sucesivas o parciales, tantas como mundos culturales? ¿Es Europa el centro de la historia universal o, por el contrario, existen tantos centros como culturas? ...”.<sup>11</sup>

Aquí el autor, ya nos está planteando las opiniones contradictorias de la historia, preguntándonos si existe una sola historia verdadera, o que si las culturas particulares negarían este único de la historia, puesto que expone en forma de pregunta, que si los centros culturales serían también centros históricos. Precisamente para aclarar estos puntos contradictorios o no, es que se debe investigar acerca de estas historias, para tener argumentaciones estables con las cuales se pueda rebatir el punto de vista de la cultura universal centrada en el viejo mundo. Para abrirnos a las particularidades de ciertas culturas e historias, las cuales nos muestran la diferencia que existe de unos grupos culturales con referencia a otros grupos culturales, ya que es sabido que la diferencia muestra la identidad, y que éstas identidades sin diferenciaciones, no serían identidades, puesto que estaríamos viendo a la cultura e historia como únicas, y que todos estaríamos identificados de la misma forma, sin peculiaridades propias que nos muestren a nosotros mismos. Debemos hacer una abstracción del hombre como concepto general, e ir a este hombre concreto o estos hombres concretos que se diferencian de los demás por algo muy propio de ellos, su forma de ser, su vivencia, su identidad.

## 2. LO UNIVERSAL

Habíamos visto que los universalistas son los eurocentristas vanguardizados por Hegel, quienes plantean que la historia es única y universal, que ésta parte de oriente para llegar

---

<sup>11</sup> Joaquín Zabalza Iriarte, *La Filosofía en América Latina*, 3ra edición, el Bicho, Santafé de Bogotá, 1997, p. 13.

a occidente y estacionarse allí; que América es una copia de la cultura occidental, siendo esto evidente, no como una posibilidad sino como una realidad, y que muchos Americanos viven, piensan y actúan como los del viejo mundo; según los eurocentristas, no es posible hablar de historias particulares, puesto que todo está centralizado en occidente. Para despejarnos algunas dudas de este problema, recurriremos al Dr. Joaquin Zabalza Iriarte, quién al referirse a este tema y tomando como punto de partida a Hegel, nos dice lo siguiente:

“...La idea central del enfoque filosófico Hegeliano es que “la historia universal se desenvuelve en el terreno del espíritu” y representa una subida de la humanidad en autoconciencia y libertad (...) “Africa no tiene interés histórico propio, sino el de que los hombres viven allí en la barbarie y en el salvajismo sin suministrar ningún ingrediente a la civilización. (...) En segundo lugar, América precolombina. (...) Pero que tampoco la América surgida de la conquista y colonización es considerada por Hegel como parte de la historia; (...) En conclusión, el viejo mundo “es, esencialmente, el teatro de la historia universal”. (...) En esta forma la historia a lo Hegel se convierte en justificación de Europa ...”<sup>12</sup>

Después de conocer los planteamientos históricos y culturales, es difícil compartir esta argumentación de un escritor tan grande como Hegel, ya que esta interpretación de la historia universal y del eurocentrismo no es real, y más bien parece un fanatismo local, porque se está manejando a la historia desde un punto de vista político ideológico, se está manejando a la historia tal como ellos quieren que se crea; porque si entramos a este juego ideológico, discutiríamos la ubicación y el aporte que dió Egipto a la civilización, y el mosaico de culturas que han invadido a Europa, y así veríamos quienes han aportado verdaderamente a la historia universal. En lo que se refiere a nuestro continente, los del occidente antes de buscar aportes, vinieron a inhibir las culturas que estaban en florecimiento, y a llevarse lo que para ellos tenía valor económico. Entonces, lo que se tendría que hacer, es revisar la historia universal, en base a una filosofía de la historia, para hacerles notar a los eurocentristas que los hombres pre-colombinos y colombinos, no eran seres sin conciencia de sus actos, para rebatir esta visión subjetiva que se tiene de ellos.

---

<sup>12</sup> Joaquin Zabalza Iriarte, *Op. Cit.*, p. 14.

Estos conceptos pre-establecidos de que los seres que vivían en nuestras tierras son entes sin autoconciencia, se los puede rebatir rescatando el pensamiento que tenían nuestros antepasados y las ideas que les hacían ver al mundo de acuerdo a sus creencias; sin decir fanáticamente antes que racionalmente que nuestras creencias son mejores que las demás. Por eso a esta argumentación centralista de la historia, la vemos como insuficiente para agarrarla como verdadera, puesto que ésta, antes de ser una argumentación filosófica, es una argumentación económica, ya que se está viendo a la historia y cultura en la comodidad material que ella pueda darte. Esta argumentación centralista de la historia, en la actualidad está en crisis.

### 3. LO PARTICULAR

La particularidad, surge en contraposición de lo universal, ya que los intelectuales latinoamericanos no están de acuerdo con el planteamiento eurocentrista de la historia única al estilo occidental, expresando que la historia y la cultura se la debe analizar particularmente, es decir, que se debe hacer un análisis de las diferentes culturas existentes en nuestro cosmos. En lo que se refiere al estudio que estamos haciendo, podemos decir que distintas versiones de la cultura se formulan y se presentan precisamente de forma muy particular, tal es el caso de la cultura latinoamericana, o más particular aún, la cultura andina; así podemos afirmar que si bien existen hombres que se dedican al estudio de la teología, también hay otros que se dedican a estudiar o a estar más ligados con su entorno, con su Cosmogonía, con su Cosmovisión de las cosas; las cuales son su forma de ser de ciertos grupos de individuos, es su forma de vivir, es su cultura propia y muy particular. Algunos intelectuales nos hablan de esta forma de pensar desde nosotros, desde nuestra ubicación universal, como es el Dr. Leopoldo Zea, que dice al respecto:

“La historia que era considerada como auténtica, la del llamado mundo occidental. Historia de la cual, la América Latina era algo lateral. La filosofía de la historia de esta nuestra América ha encontrado precisamente el sentido a esa situación lateral o marginal. (...) La toma de conciencia de esta situación va a permitir precisamente rebasar las afirmaciones Hegelianas de que la historia de esta América no es sino “eco

y sombra” de la historia de Europa. Esta afirmación, la que los latinoamericanos no hacían sino copiar, imitar, ideas que no tenían origen en su propia realidad, ha sido ya negada a lo largo de la copiosa bibliografía que los estudiosos de la historia de las ideas en América Latina han publicado”.<sup>13</sup>

Con toda razón el Dr. Leopoldo Zea comenta esto, porque no se puede concebir a esta argumentación como la verdadera, puesto que nos muestra a los entes pensantes que no estén infiltrados en occidente, como si fueran seres actuantes sin pensamiento ni racionalidad para discriminar lo que es copia del aporte, y sin realidad histórica, como si viviéramos en un lugar en el cual no tendríamos ningún accionar para aportar al conocimiento terrenal. Nosotros tenemos una historia cultural andina que es digna de ser analizada para rescatar lo valorativo de ella, tenemos una historia que está metida en la historia de las grandes ideas latinoamericanas, no vivimos en espacios sin actuar intencionalmente, racionalmente, no estamos echados en este mundo sin aportes culturales, si fuera así, los mismos occidentales no se interesarían por estudiar nuestra historia precolombina y colombina por considerarla insuficiente para introducirla en un pensamiento racional, creo que precisamente por encontrarla digerible para nuestra racionalidad, es que la investigan dándola a conocer a las mismas. Al respecto, Joaquin Zabalza Iriarte escribe:

“... Tanto el concepto de historia “universal” como la posición “central” de Europa en la misma hacen crisis a fines del siglo XIX y en las primeras décadas del XX. Las corrientes vitalistas e historicistas revalúan el concepto de “cultura” desde nueva comprensión de lo histórico, sin atenerse a esquemas metafísicos ni a centros preferenciales. (...) No existe un plan unitario del curso de la historia universal ¿Qué es, entonces, la historia? La historia no es nada separado de la vida. La vida es el conjunto de las vivencias que se expresan u objetivizan y que, en definitiva, necesitan de una íntima comprensión. (...) En cada época se constituye un estado de espíritu, una estructura colectiva de vivencias, un “mundo histórico”. Los individuos que viven dentro de un determinado mundo histórico tienen básicamente la misma manera de sentir, de entender y de obrar. (...) Existe el hombre concreto, incardinado en una cultura, y cada una de esas culturas imprime a su materia, que es el hombre, su forma propia; cada uno tiene su propia idea, sus propias pasiones, su propia vida,

---

<sup>13</sup> Leopoldo Zea, *Teoría, Anuario de Filosofía, 1ra edición, U.N.A.M., Mexico, 1980, p. 33.*

su querer, su sentir, su morir propio... En lugar de la monótona imagen de una historia universal en línea recta, veo yo el fenómeno de múltiples culturas poderosas que florecen en cósmico vigor en el seno de una tierra madre".<sup>14</sup>

Es pertinente tomar en cuenta estas nociones, estas críticas, ya que el autor nos plantea claramente que existen espacios en los cuales se ve las historias concretas, con hombres concretos que tienen sus propias vivencias, su propia identidad. Esta corriente latinoamericana, nos hace ver con claridad, que nosotros nos diferenciamos de los que están al otro lado de nuestro hábitat, porque tenemos nuestra propia intencionalidad cultural, tenemos una historia particular, la cual nos muestra la diversidad de formas de ser, de actuar y de pensar; mostrando esta diversidad, es que podemos tener una visión más clara de la identidad de las culturas particulares, en base a este propio, a este nuestro.

Ahora bien, estas tendencias de lo particular y lo universal de la cultura e historia, se podrían reconciliar si se vieran sin menosprecio el aporte de ellas a la humanidad, es importante que tomen en cuenta nuestras culturas para tener una idea más real del pensamiento latinoamericano y el pensamiento de las demás culturas. Deberíamos dar más importancia a las culturas de nuestros ancestros y a las nuevas, para plantear una *Filosofía Intercultural*, y así, dar soluciones a tantas preguntas sin respuestas.

#### A. CONSIDERACIONES SOBRE LA IDENTIDAD

La congruencia existente de los asuntos que vimos en el anterior punto con las consideraciones de la identidad, la explicaremos de la siguiente manera: existe una polémica de pensamiento en lo que se refiere a la originalidad de la historia. La historia depende de la cultura, la cultura la hacen ciertos grupos de individuos que ubicándose en un tiempo y lugar, objetivizan sus formas de relacionarse con su mundo circundante, haciendo que por sí mismos se identifiquen y se diferencien de los demás; estos valores

---

<sup>14</sup> Joaquin Zabalza Iriarte, *Op. Cit.*, p. 16.

peculiares los consideramos como la identidad de estos grupos diversos, y esto hace que estudiemos el vínculo entre el presente viviente con el sentido del tiempo y lugar y con la identidad, preguntándonos qué somos, cómo somos o quiénes somos; estas reflexiones hacen que nos interese por algo concreto y particular, ya que sabiendo quienes somos podemos apercibirnos de nuestro sentido idéntico a nosotros mismos. Frente a los conflictos de interpretaciones de universalistas y particularistas, vemos la necesidad de aclarar algunos aspectos respecto a esta problemática de interpretación, y de dar a conocer algunos planteamientos de intelectuales que ayudarán a despejar las inquietudes de identidad, que es la interrogante del presente trabajo de *Identidad Indígena*.

## 1. LA IDENTIDAD

A la identidad tenemos que entenderla como desigualdad, es decir, que la identidad no es una igualdad universal, al contrario, es una diversidad en la igualdad. Somos seres humanos que nos diferenciamos por nuestras costumbres, por nuestra forma de actuar, por nuestra forma de concebir el mundo de acuerdo a nuestras creencias comunales, y esta diversidad de creencias que nos muestra una identidad diferencial, se objetiviza y se la muestra así misma en las culturas particulares; en este sentido, la identidad nos muestra la diferencia histórica y cultural de ciertas comunidades particulares; así podemos decir que la identidad es la diversidad cultural que cambia en la permanencia. Entonces, la identidad comunal es la que permanece en el tiempo y espacio, y que no solamente se trata de su existencia en el tiempo, sino que se la diferencia en relación a otras comunidades, con formas de concebir su mundo de acuerdo a sus peculiaridades particulares. La identidad en este sentido, es una justificación de propiedades particulares, siendo estas propiedades particulares las que nos muestran un punto de partida, y en base a este punto de partida podemos retornar a lo que existe, viendo nuestra anterioridad y nuestro presente para proyectarse en un mañana. Este retornar a lo que existe para analizar una identidad particular, es la que está presente en este trabajo, tomando como punto de partida a una comunidad que es la cultura indígena boliviana, siendo esta comunidad nuestro

referente para diferenciar la identidad, mostrándonos el horizonte de la identidad en la desigualdad de algunos entes en relación a otros; que si bien humanamente somos iguales, nos diferenciamos culturalmente. Esta identificación con lo propio, hace que nos diferenciamos de los demás, viendo las peculiaridades de identidad de grupos culturales que se han mostrado a lo largo del tiempo.

Desde estas peculiaridades de identidad particulares, estudiaremos a este grupo de seres humanos que son iguales entre sí, que no se diferencian mas que por su nombre, que tienen las mismas costumbres, la misma forma de ser y de existir, que no se preguntan mucho por el Ser, pero que están muy entrados en su existir, en su vivir, ya que el ser consciente de uno mismo, el de saber que es lo que tiene, con que puede contar, hace que se piense en una proyección, en una independencia cultural; al respecto Juan Bautista Alberdi decía:

“No hay una filosofía universal, porque no hay una solución universal de las cuestiones que la constituyen en el fondo. Cada país, cada época, cada filósofo ha tenido su filosofar peculiar, que ha cundido más o menos, porque cada país, cada época y cada escuela han dado soluciones distintas de las problemáticas del espíritu humano”.<sup>15</sup>

Podemos notar que en este planteamiento está encadenado el origen de realidades concretas, de problemas diferenciales que buscan soluciones de acuerdo a ellos mismos, porque dice que cada época y lugar tenía actos y pensamientos propios que no eran universalmente iguales, pudiendo estas peculiaridades determinar la identidad de ciertas formas de vida, detectando el lugar y la época. Esto hace concebir y pensar que la identidad es una reflexión en torno a las condiciones bajo las cuales es posible diferenciar a una comunidad con otra, viendo las peculiaridades de hombres concretos, es decir, viendo la forma de ser, actuar y pensar de estos entes particulares.

---

<sup>15</sup> U.N.A.M., *Teoría - Anuario de filosofía, Universidad Autónoma de México, México 1980, p. 34.*

## 2. LA ANTERIORIDAD

La anterioridad es el pasado histórico que cada grupo cultural ha tenido, son los hechos de tiempos diferenciales en un mismo lugar, son los acontecimientos que están encadenados al ser humano, y que el hombre bebe de ella para hablar de una realidad histórica y cultural concreta; siendo este estudio en la anterioridad la que nos muestra la forma de ser de algunas culturas particulares mostrándolas como son; es que vemos la importancia que tiene la anterioridad para encontrar la identidad de seres ubicados en un tiempo y lugar, puesto que la identidad se la busca y se la hace en base al pasado, ubicándose en el presente y con una proyección en el futuro. Porque la identidad ya está en nuestra anterioridad y en nuestro presente, mostrándonos las diferencias propias en relación a otros grupos de seres humanos; es por eso que el concepto del pasado como progreso es una verdad tan real, que si no diéramos un viraje a la historia, no supiéramos el avance que hemos tenido. Aunque esta interpretación de la cultura como progreso es muy occidentalista, es que tenemos que hacernos carne de ella para aclarar ciertos planteamientos; ya que habíamos expuesto que debería existir una conciliación de los universalistas y de los que están de acuerdo simplemente con lo particular de la historia y de la cultura, porque gracias a esta conciliación se puede infiltrar mejor en la *filosofía intercultural*.

Vemos que la anterioridad con referencia al presente, nos ayudará bastante para tener una ubicación en el ahora y así proyectarnos en el mañana. Siendo conscientes de que todo saber es un conocimiento, y que todo conocimiento es un saber, es que entramos al concepto de que estos saberes son susceptibles de ser estudiados como parte de nuestra historia; sin renunciar a estas experiencias andinas y americanas, sin renunciar a una identidad tan nuestra, tan de nosotros, por la experiencia que se tuvo y el bagaje de pensamientos que han dejado nuestros antepasados, con la premisa de que éste número de cosas serviría de ayuda y enriquecimiento para estos entes pensantes y para nuestro macrocosmos, es que se debería tomar más atención a lo nuestro, a nuestra historia, sin

desecharla como si no existiera. En este caso, la historia se la debe tomar como investigación, información y narración de algunos hechos humanos, de algunas culturas particulares, como punto de partida para establecer la identidad diferencial que existe en lo humano. Al referirse a este tema, el Dr. Leopoldo Zea comenta:

“La renuncia a las experiencias del pasado que, quíerose o no era propio, y el imposible intento de querer empezar como si no se tuviese experiencia alguna, implicó renunciar, simplemente, a la única posibilidad de identidad. (...) Renuncia a la propia identidad tratando de identificarse con expresiones de una identidad extraña. (...) Al recuperar la propia historia, al asumirla como expresión de la propia identidad, se irá poniendo fin a la equívoca concepción de una historia que, lejos de dar soluciones a sus problemas, los iba, simplemente, acumulando. (...) Partiendo de esta concepción canceladora del pasado, la historia sólo será expresión de lo que debe ser ocultado y, con ella, ocultada esa peculiar expresión de identidad que tal historia perfilaba. (...) La igualdad no se da en la sumisión de una identidad a otra, que esto implica el aceptar ser como “el otro” renunciando a lo que es propio. (...) Los pueblos que se auto deningran, son los que renuncian a su propia identidad”.<sup>16</sup>

Con toda claridad vemos que no podemos ocultar nuestro pasado, el autor del comentario plantea que la identidad no es algo que se puede prestar, que no podemos negar lo que somos, al contrario, es en lo propio que debemos centrarnos para respaldar nuestra identidad, es en nuestra anterioridad que debemos apoyarnos para sustentar lo propio, lo nuestro. El renunciar a lo que uno tiene no nos soluciona el problema, al contrario nos lo aumenta; no es en la comodidad de ver simplemente lo de afuera que nos mostrará como a entes con historia y cultura haciéndonos más humanos, creo que es una equivocación el pretender negar a lo nuestro. Al respecto el Dr. Enrique Dussel planteó el problema de identidad señalando lo siguiente:

“... Conocer la historia propia, reconocer nuestros valores, practicar la autoestima y la dignidad. Señaló caminos: Conquistar un espacio reconociendo nuestro espacio, enfrentando a las hegemonías de afuera. (...) Destruído el concepto histórico de la centralidad Europea. Podemos centrarnos en nosotros: continentalmente, nacionalmente, regionalmente y, por fin, localmente. Sin necesidad de referimos a “lo otro”, lo europeo, para

---

<sup>16</sup> Leopoldo Zea, *Op. Cit.* P. 36.

ser nosotros mismos”.<sup>17</sup>

Estas consideraciones las podemos tomar en el sentido de que es muy importante ser nosotros mismos sin idealizar espejismos de afuera, reconociendo el aporte cultural que nuestros antepasados tuvieron; siendo conscientes de que lo original se da en los diferentes lugares y no en uno solo, reconociendo que el ser humano es el único ente reflexivo que le permite tener una visión racional de sus actos. Debemos asentar nuestros pies en nuestra realidad, tomando como punto de partida a nosotros mismos y a nuestra historia. La solución al problema de identidad está en retomar nuestros valores, nuestra cultura, nuestra historia, nuestra realidad, en otras palabras, ser nosotros mismos como dice el Dr. Enrique Dussel.

En todas estas apreciaciones de la identidad que se ha visto, entendemos que para llegar a esto se parte de lo propio de un grupo de personas; comprendiendo el conocimiento de sí mismos y de su autenticidad; siendo esta autenticidad lo profundo de un ser humano, de un grupo de individuos, ya que su forma de existir y de pensar es muy particular. Este partir de lo propio para llegar a una identidad, es sin duda lo principal para saber lo que somos o cómo somos; es decir, tenemos que centrarnos en nuestro espacio y en diferentes tiempos para plantear nuestra realidad cultural e histórica, tenemos que meternos en las vivencias de nuestros antepasados para identificar estas peculiaridades culturales, para mostrarlas al común de las personas y que vean nuestra diferencia en nuestra identidad. Por eso, estos planteamientos los rescato porque son a mi manera de ver los más acordes para entender el concepto de identidad, aunque dichos planteamientos son ideológicos, es que necesariamente se los tiene que estudiar para explicar la diferencia de pensamientos que nos muestran nuestros intelectuales, para tener una visión más clara de la preferencia de Francovich.

---

<sup>17</sup> *Marta López Gil, Op. Cit. P. 118.*

*II*

*LA IDENTIDAD INDÍGENA EN GUILLERMO FRANCOVICH*

## II. LA IDENTIDAD INDIGENA EN GUILLERMO FRANCOVICH

Habiendo visto en los primeros capítulos lo referente a la cultura e historia, y siendo de ellas que relacionamos la identidad grupal, es que buscaremos la identidad del indígena en el horizonte de su cultura, en sus particularidades, entrados en el pensamiento de Francovich con referencia a ellos, en su visión de una posible filosofía de la cultura e historia. Siendo Francovich un autor reflexivo y sistemático, a quien le apasiona analizar las ideas ancestrales y actuales, es que nos movilizaremos en sus puntos de vista, en sus interpretaciones expuestas en las obras mencionadas al principio, para arribar al Título propuesto de *La Identidad Indígena en Guillermo Francovich*. Esta temática de la anterioridad propia de un cierto grupo de individuos, las analizaremos naturalmente con el autor del presente estudio, relacionando únicamente la forma de Ser del indígena con su identidad. Sabiendo que la razón nos permite regresar al pasado valiéndonos de la historia, que este es un privilegio que nuestra mente nos proporciona para tener una idea de los hechos ocurridos en el pasado sin haber vivido en esos tiempos, es que nos infiltraremos en las ideas de nuestros ancestros para actualizarlas y darlas a conocer.

### A. LAS CONOPAS

Según Francovich, el mito de las piedras, montañas, ríos y otros seres terrenales, era el mundo de los indígenas. Ellos dice, se dejaban llevar por estos objetos a los cuales les concebían pronunciamiento, a los cuales les brindaban toda clase de atributos; por eso Francovich identifica esa relación seductora del indígena con estos entes tangibles, aclarando que ellos reconocían simplemente dos grandes categorías de seres mágicos: las conopas y las huacas; siendo las conopas una especie de amuletos a las cuales el indígena le daba un gran significado, teniéndolos y guardándolos como creencias privativas, encontrando en estos objetos pequeños, una particularidad atrayente excepcional.

“Eran conopas las piedras labradas, los cristales pequeños y otros objetos que tenían la forma de las cosas

a cuya protección se destinaba, por ejemplo las llama conopas salvaguardaban los rebaños de las llamas, las papa conopas, protegían el cultivo de las papas...”<sup>18</sup>

Estos objetos dice Francovich, tenían mucha influencia en el grupo y la familia, la creencia era tan ciega que no les hacía ver la realidad del ser de estos entes visibles.

Este planteamiento que Francovich lanza para identificar el accionar del indígena diciendo que ellos vivían en un mundo dependiente, en un mundo donde pequeños objetos estaban inmersos en la forma de ser del indígena, en el entendido que las conopas regían la vida misma de ellos; nos muestra a la existencia de estos seres pensantes llena de sobresaltos y miedo a estos entes concretos, sin poder romper ese miedo a la libertad de acción, a la libertad de pensamiento; en el tren de que ellos no manejaban su vida, y que este miedo no les hacía tener una autodeterminación, una reflexión acerca de un por qué, una valoración de sus actos. En este sentido, según Francovich, el significado que el indígena daba a estos objetos tangibles, era de una creencia ciega, puesto que para ellos, éstos entes protegían a su cultivo y la familia, y esa protección hacía que el indígena se maneje en base a estos entes, suponiendo que estos objetos tenían gran responsabilidad de sus buenas o malas cosechas.

Este inicio de una forma de actuar en relación a objetos pequeños, nos mostrará el horizonte para hilvanar la identidad del indígena que Francovich nos expone; aquí nuestro autor identifica al indígena como crédulo ingenuo.

## B. LAS HUACAS

En lo que se refiere a las huacas, eran objetos venerados por los pobladores de una región o de una provincia; estos objetos son los ríos, lagos, las fuentes, la tierra, las

---

<sup>18</sup> Guillermo Francovich, *La Filosofía en Bolivia, 2da edición, Juventud, La Paz, 1966*, p. 13.

montañas, las piedras gigantes, los astros, especialmente el sol y la luna; los indígenas les procesaban cierta veneración de agradecimiento a estos objetos, y que Francovich relaciona esta forma de ser del indígena, con un accionar mágico; por eso dice lo siguiente:

“...Estas adoraciones, no eran como representación de seres invisibles sino por sí mismas, por los poderes mágicos que les atribuían los indios dentro de su concepción animista del mundo”.<sup>19</sup>

Vemos en esta interpretación que Francovich hace de las huacas, la introducción sutil en el pensamiento indígena, de una especie de “fetichismo completamente irracional”.<sup>20</sup> Puesto que nos señala que en el mundo indígena existía una relación mágica de estos seres con su entorno; que se mostraban así mismos sin una relación coordinada ni ordenada en su forma de actuar, ya que sólo se regían por magias, dándoles a todo lo que les rodeaba, esa independencia animista. Aceptando esto, tendríamos que decir, que el indígena no relacionaba su existencia con su mundo circundante, puesto que estaba en este mundo mágico sin intención alguna. Estaba en este mundo sin ninguna capacidad para discriminar al todo en partes, sin esa capacidad para relacionar los poderes naturales de todos estos entes que los percibían en su mundo circundante, viendo sin intervenir la relación mágica que tenían estos seres con todo lo que les rodeaba, temerosos por el poder mágico que

---

<sup>19</sup> Guillermo Francovich, *Op. Cit.*, p. 13.

<sup>20</sup> *En el planteamiento de fetichismo completamente irracional, notamos que Francovich está tomando la creencia mágica de estos entes concretos, en un sentido muy peyorativo, puesto que este animismo o poder individual e independiente que supuestamente tendrían las conopas y las huacas, no está en el plano de la realidad, ya que el indígena veía a estos objetos como representación de vida, de existencia, de relación hombre naturaleza, microcosmos macrocosmos; dando gracias a la madre naturaleza por todo lo que ella significaba para su mundo, era una especie de creencia racional en estos entes tangibles que les proporcionaban vida, no así como entes independientes con movimiento y pensamiento propio, sino como una unidad fundamental de su mundo.*

*Según abbagnano, “fetichismo es la creencia en el poder sobrenatural o mágico de objetos materiales particulares”. (Nicola Abbagnano, Diccionario de Filosofía, Fondo de Cultura Económica, México, 1985, p. 534).*

ellos tenían; esto no significaba que el indígena les tenían miedo como si fueran demonios, esto Francovich dice que no es así, puesto que antes de maldad que podían irradiar estos entes, irradiaban bondad, es decir, el indígena veía a estas idolatrías positivamente antes que negativamente, haciendo notar esto un modo de pensar muy particular. Mostrando Francovich al indígena sin maldad de pensamiento, pero sí los que vinieron de la península pensaron lo contrario de estas creencias, ya que los muestra con un contenido de odio y miedo beligerante hacia las conopas y huacas:

“Sabemos que para los predicadores cristianos del siglo XVI Y XVII el demonio era un ser tan real y tan activo como las huacas lo eran para los indios. Estos creían que en las huacas y las conopas se hallaban encarnados los espíritus diabólicos y contra ellos iban sañudamente, sin piedad ni consideración alguna”.<sup>21</sup>

Afirmando Francovich, que estos predicadores estaban muy lejos de comprender la mentalidad ingenua<sup>22</sup> de los indios que sin duda no tenía maldad. Viniendo los de la península a destruir culturas sin haberlas estudiado, ni comprendido, ni interpretado, solamente veían ante sus ojos acciones que supuestamente para ellos eran malas, relacionando las mismas con lo diabólico y por eso lo destrozaban. No admitían que el ser humano de esta región se inclinara o agradeciera a la naturaleza, porque ellos veían esto como una veneración diabólica, como un accionar negativo antes que positivo; como un obstáculo para catequizar a estos entes primitivos como Francovich los denomina, sin ver las peculiaridades diferenciales de cultura a cultura que existía, sin ver lo propio del indígena, sin estudiar las particularidades que lo demostraban en su forma de ser, actuar y pensar distinta a la occidental; en este sentido, decimos que los de la península actuaron

---

<sup>21</sup> Guillermo Francovich, *Op. Cit.*, p. 18.

<sup>22</sup> Nuevamente Francovich nos habla de una irracionalidad evidente respecto al indígena, al decirnos que ellos tenían una mentalidad ingenua; aunque no es directo, vemos su rechazo en cuanto a una mínima propuesta de pensamiento ordenado del indígena. Se nota claramente en Francovich la influencia occidental, ya que les adjudica a los indígenas una muy alarmante inferioridad mental en relación a los de la península

irracionalmente, puesto que castigaron sañudamente sin un análisis previo; por eso Francovich dice que ellos no comprendían una mentalidad ingenua, una mentalidad primitiva que a todo lo que le rodeaba le daba animismo sin maldad.

### C. LO MÁGICO

Después de repasar el planteamiento que Francovich hace acerca de las conopas y huacas, entraremos a un análisis del pensar mágico del indígena, de este pensar que nuestro interlocutor ha creado a su estilo para identificar a una forma de vida comunal. Según Francovich, el indígena se relacionaba mágicamente con todo lo que les rodeaba, existiendo una especie de intercomunicación animista de éste con los entes inertes, con la naturaleza inorgánica, dándoles vida a todos los fenómenos que carecían de este elemento no explicable hasta ahora:

“Los indígenas vivían con toda naturalidad en un ambiente mágico en el que todas las cosas tenían alma y vida como ellos”.<sup>23</sup>

Este mundo mágico en el cual supuestamente estaban inmersos los pobladores de nuestra región, suministraba a este *hombre primitivo* como Francovich los denomina a nuestros antepasados, rituales hechos como un modo de técnica mental y una práctica predeterminada, que sería la creencia en las conopas y las huacas; en esta credulidad que les hacían envolverse en movimientos mágicos donde a todo le daban ese animismo vital. Este fetichismo expuesto por Francovich, le lleva a envolver a los indígenas a un modo de actuar sin un pensamiento ordenado, diciendo que ellos no habría llegado a formular una interpretación filosófica del mundo, ni tener una visión objetiva de éste:

“Si bien no se puede hacer una *afirmación categórica* con respecto a este asunto porque *no se lo ha estudiado debidamente, parece ser* que los indios no habían pasado en sus concepciones de las características

---

<sup>23</sup> Guillermo Francovich, *Op. Cit.*, p. 18.

de la mentalidad primitiva y que no puede denominarse una filosofía. Ellos vivían en un mundo místico y mágico. Para ellos los objetos naturales (cerros, piedras, ríos, etc.) eran animados, dotados de vida y de poderes maravillosos, estaban en ese estado de pensamiento para el cual las fuerzas naturales son manifestaciones de una voluntad caprichosa y arbitraria que no está sujeta a orden alguno. Carecían, por lo tanto, de los elementos lógicos indispensables para llegar a la concepción del mundo como una realidad ajena a ellos mismos”.<sup>24</sup>

Aquí el autor, al describir el pensamiento del indígena boliviano, le encuentra muchos vacíos; para él no existe un hilo fuerte en que sustentarse para asegurar que el indio en su intento por preguntarse el por qué de las cosas, llegaría a tener una respuesta lógica, o un pensamiento coherente, ya que según Francovich, no hay una prueba objetiva<sup>25</sup> para asegurar esto, es por eso que es muy cauto en sus apreciaciones, es muy sutil; ya que no afirma que este proceso *Naturaleza - Pensamiento*, tienda a ser filosófico. Nos dice que no puede hacer una *afirmación categórica* de este problema porque según Francovich, no se lo ha estudiado debidamente y por eso plantea con una sutileza extraordinaria, “*parece ser*” que los indios no habían desarrollado tanto su forma de pensar, porque carecían de elementos lógicos indispensables para tener una visión coherente del mundo como una *realidad ajena a ellos mismos*; viendo a la tierra, los montes, los astros, sin una relación ordenada, sin esa totalidad y unidad independientemente del hombre, sino como entes que se manejaban por sí mismos, por ese animismo que el indígena les adjudicaba. Esta creencia mágica, animista de las cosas que Francovich les adjudica a los indígenas, dice que no les servía para solucionar obstáculos peligrosos, ni para razonamientos lógicos; para Francovich, este mundo primitivo tenía una sola función, que era la de envolverse en rituales mágicos donde a todo le dan ese animismo vital, en el cual los ritos no representan el optimismo del hombre, ni la de reforzar su fe en la victoria de la esperanza sobre el miedo, al contrario, estos ritos hacían que este hombre caiga en determinadas

---

<sup>24</sup> Guillermo Francovich, *Op. Cit.*, p. 12.

<sup>25</sup> La prueba objetiva a la que se refiere Francovich, es a la falta de escritos del indígena respecto a su pensamiento, ya que los mismos no tenían escritura. En este sentido, sólo podemos confiar en los escritos de algunos cronistas que nos dejaron sus interpretaciones acerca del pensamiento precolombino.

circunstancias fácilmente a su propio engaño, ya que este encerrarse en dos creencias mágicas, en dos creencias inestables, no les permitía tener otros conceptos del mundo que les rodeaba.

En esta argumentación se basa Francovich para plantearnos que el indígena no tenía idea del universo, por eso no podían llegar al conocimiento de una primera causa, creadora de este universo que parecían no ser capaces de concebir, ya que según Francovich, el pensamiento del indígena era muy desordenado, sin “elementos lógicos para llegar a la concepción del mundo, como una realidad ajena a ellos mismos”.

Al concluir este punto, vemos otras interpretaciones de Francovich referente a la forma de pensar y actuar del indígena, otras ideas que tiene sobre esta identidad. Aquí nuestro interlocutor, nos muestra al indígena, con una mentalidad primitiva sin concepciones de elementos lógicos, sin una visión coherente del macrocosmos que les permita tener una idea de las cosas externas a ellos, por ese pensar mágico completamente irracional que supuestamente el indígena tenía. En este sentido, mostramos algunas argumentaciones del autor respecto a la identidad del indígena. Empieza con una credulidad ingenua en ciertos elementos tangibles externos a ellos, como las conopas y las huacas, continúa atribuyéndoles un pensamiento desordenado por esta magia mental que les adjudica, llegando a concluir en una mentalidad primitiva. Entonces, vemos el modo de ser del indígena como: ciegamente crédulos, inestables mentalmente, con un pensamiento netamente irracional.

#### D. LOS MITOS

El mito es la narración por la tradición de una historia ideal o real, incorporada al marco de una cultura,<sup>26</sup> forma tradiciones con las cuales controla en cierta manera la

---

<sup>26</sup> *Es menester aclarar la primogeneidad de la cultura con referencia al mito, la cultura es la que absorbe los planteamientos míticos, porque no todas las cosas que hace*

conducta de los individuos. De este pensamiento inteligible, nacen formas de vida con una validez y un significado moral o religioso que está ligado al comportamiento del hombre, respecto a los otros hombres o a la divinidad. Francovich al analizar los mitos nos dice:

“Los hombres no son naturalmente racionalistas, que por el contrario son originalmente románticos, poéticos, mágicos, que tienden a dar a la realidad atributos misteriosos, fantásticos y que no sólo lo visible sino también lo invisible es animado y vivificado por ellos. (...) Es evidente, desde luego, que los mitos constituyen la sabiduría inicial del ser humano. Este encuentro en los mitos las primeras explicaciones de la realidad y los fundamentos de su comportamiento frente a ésta. (...) Los mitos son fenómenos tan difundidos que no siempre es fácil establecer dónde comienzan y dónde acaban. Y muchos de ellos llegan a pesar inclusive como verdades científicas. (...) Los hombres continúan siendo tributarios del pensar mítico. Encuentran en éste la satisfacción de necesidades que ni la ciencia ni la técnica atienden...”<sup>27</sup>

Al mito, como dice el autor, no se le puede identificar el punto de inicio, ni podemos desligarnos de algunos de ellos con facilidad, pues, tenemos la necesidad de ellos y no podemos decir que los mitos simplemente estaban en el pensamiento primitivo. Vemos que este modo de pensar, en la actualidad sigue manejando al hombre, en un grado menor que en la anterioridad, por el auge de la ciencia o el individualismo del ser humano.

En lo que se refiere a nuestros antepasados, la madre naturaleza, nuestra tierra, nuestra geografía, influyó mucho en su forma de pensar, es por eso que el mito de la montaña se hace muy patente en el indígena, su mundo está hecho de montañas que se levantan a alturas inauditas, el aire fresco y limpio, las rocas estáticas y permanentes que dan la impresión de la eternidad; esta naturaleza ordenada y estética, hizo que ellos absorbieran un mundo mítico. Al respecto Francovich comenta:

---

*el hombre son formas de actuar míticas, pero sí todo lo que hace el hombre , todo lo que le mueve en su diario vivir es cultura. Por otra parte, es evidente que no todos los mitos tienen relevancia, que unos pueden tener más profundidad que otros y pueden ser tomados como instrumento universal.*

<sup>27</sup>Guillermo Francovich, *Los Mitos Profundos*, 2da edición, Los Amigos del libro, La Paz, 1987, p. 11.

“Nuestra mitología, infelizmente, no es de aquellas que permiten hacer del *pasado una leyenda dorada*. Es una mitología que corresponde a un evidente dramatismo histórico. (...) Es una historia que, más que arqueológica (...) Podría más bien calificarse de geológica. (...) El mito más antiguo es de origen indio. *Los primitivos y todavía poco conocidos pobladores del Kollasuyo* crearon el mito primordial de nuestra cultura. La fuerza, la grandiosidad, la imponencia de las cordilleras en medio de las cuales vivían, los condujeron a la *sacrilización de las piedras y de las montañas*. Estas estaban *animadas para ellos*. *En ellas ancontraban su propio origen y a ellas vinculaban su destino*, poniendo de ese modo en la base de sus experiencias el sentimiento de una especie de vida cósmica”.<sup>28</sup>

Al mito que hace referencia Francovich, es al mito de Viracocha, de este Dios hacedor del indígena, por eso nos habla de origen y destino. Esta creencia en la sacrilización de las piedras y montañas, en estos entes a los que el indígena les daba movimiento propio, es el que predominaba en el mundo indio, es el que regía su vida y con el que se identificaban, este mito dice Francovich, era el primordial para ellos. Es evidente que esta creencia es primordial del indígena, en esta estaba la de que sus antepasados habían salido de estas montañas, de esta savia natural, encontrando en esta creencia mítica del indígena, la idea de una causa primera. Si vemos el concepto de la creación y nos remontamos a oriente, nos encontramos con el pensamiento de que Dios creó al hombre de tierra, y, si volvemos a traer ese pensamiento de la creación, diremos que a nuestros antepasados, Viracocha también los creó de tierra. Entonces, los mitos en cierta manera, fueron utilizados como un recurso para explicar algunos fenómenos que no se los podría objetivar físicamente, como la creencia en un Dios que todo lo sabe y todo lo ve, que subsiste en el tiempo y espacio, al cual no se lo puede ver ni tocar. Esto es tan inteligible, que todos en cierta manera se sienten satisfechos por este ser invisible, quién creó todo lo que existe, y que si alguien se desfoga con él, se desfoga consigo mismo. O como el mito de que un ser supremo creó a los habitantes de esta región, de cerros, de lagos, de tierra, y que a estos entes tienen que respetarlos, me parece algo tan inteligible que si la madre naturaleza te proporciona todo, no tienes que destruirla, al contrario debes agradecerla, y, eso es lo que los indígenas hacían, le daban gracias a nuestra tierra por todo lo que les

---

<sup>28</sup> *Guillermo Francovich, Op. Cit., p. 14-15.*

proporcionaba.

Por otro lado, Francovich en la descripción que hace de esta forma de vida, confirma esta mitología primordial del indígena, al notar que en los símbolos e imágenes que aparecen en las enormes estatuas monolíticas y en los bajorrelieves tallados de la puerta del sol, en los vivos y bellos colores que se encuentran en la textilería y cerámica indígena, esta preferencia a lo natural, a su medio ambiente, aclarando que el indígena convalida la mitología de propensión a la transformación en piedra.

“Este mito no solamente les dio la religiosidad y las manifestaciones de su arte, sino que también les dio un sentido a su vida y estaba presente en su organización social y política”.<sup>29</sup>

Refiriéndose Francovich, a este mito que estaba en todos los actos del indígena, que ellos no podían escaparse de esta teoría, porque ellos eran parte de la misma. De esta evidencia mitológica natural, tiene conciencia el indígena, y son sabedores de esta precisión, rigor y disciplina que la madre tierra se muestra ante ellos, por eso que en sus actitudes u comportamiento, se esfuerzan en imitar la fortaleza terrenal, en su forma de ser, en su microcosmos. Siendo esta armonía natural, la que relacionaba a las instituciones y el comportamiento del hombre andino, puesto que sus energías estaban incorporadas en el ser mismo de éste, estas grandes y bellas montañas que les vieron nacer, eran su fuerza.

Esta argumentación mítica que Francovich maneja para identificar al indígena, esta dependencia hacia nuestra tierra caracterizándolo como un mundo mágico y caótico, dice que le caracterizaba al indígena, existiendo una relación íntima de la tierra con él; mostrándonos Francovich un pensamiento mágico, un pensamiento que no tenía la capacidad para poder afrontar situaciones difíciles, por la dependencia con la tierra, como si tuvieran un compromiso inseparable con ella:

---

<sup>29</sup> *Guillermo Francovich, Op. Cit., p. 26*

“...nuestros indios, antes de que los españoles hubieran llegado, adoraban la tierra (...) Para ellos, la tierra era la madre(...) A la tierra sustentadora iban los hombres humildes, constantes como el trabajo cotidiano”.<sup>30</sup>

Francovich, en esta interpretación nos muestra al indígena con una creencia y ligazón incansable hacia la madre tierra, este misticismo en las montañas, las rocas, los ríos; era según nuestro interlocutor lo que les cerraba el pensamiento a los indígenas, puesto que aquí el indígena no tendría la capacidad para preguntarse por su mundo, ya que dice que los habitantes de nuestra región, no se preguntaban por los hechos, y por lo tanto, menos podrían preguntarse por la causa de los hechos, porque su pensamiento estaba muy unido a la naturaleza, siendo este un impedimento para llevarles a un razonamiento causal.

Estas interpretaciones que Francovich lanza para identificar a una comunidad, nos harán analizar la *identidad indígena*. Teniendo estos elementos descriptivos e interpretativos del indígena que Francovich plantea, hilvanaremos ellos para llegar a concluir en el tema propuesto.

#### E. ANÁLISIS DE LA IDENTIDAD INDÍGENA EN FRANCOVICH

Habiendo analizado las conopas, huacas, lo mágico, los mitos, y mostrar la descripción y razonamiento de Francovich respecto a lo propio del indígena, vemos la necesidad de sumergirnos en ellos, retomando la forma de ser, pensar y actuar indígena, para hacer un análisis de lo expuesto y tener una idea más real del planteamiento que Francovich tiene de ellos, es decir, de la relación que tiene el indígena con su mundo circundante, puesto que tenemos que ver en esta raigambre indígena, la identidad de ellos para hilvanar el planteamiento propuesto de *La identidad indígena en Guillermo Francovich*. Viendo los temas descritos por nuestro interlocutor referente al indígena, entramos a analizar el tema propuesto tomando la descripción que él hace del indígena como una respuesta que se da a la pregunta ¿qué es?. En este sentido, debemos respondernos cómo Francovich interpreta

---

<sup>30</sup> Guillermo Francovich, *Supay*, p. 20.

al indígena para aclarar dicha propuesta.

Francovich, al describir el mundo de los indígenas, dice que ellos se quedaban simplemente en la exterioridad de sus ritos, siendo las conopas y las huacas las que regían la vida misma de ellos. Que el pensamiento desordenado que ellos tenían, no les hacía ver más allá de este animismo mágico, llegando a una profunda irracionalidad.

En sus escritos describe a las conopas como entes responsables, que tenían esa facultad para cuidar el rebaño, la agricultura y a la familia, sin relacionar al sol con la tierra y la agricultura, sin decir que estos entes eran amuletos sin responsabilidad agraria, puesto que el sol significaba para el indígena desarrollo y agricultura, y no así las conopas; el significado que daban a estos objetos tangibles, era algo así como amuletos de buena suerte, como entes intermedios entre el sol y la madre tierra para que la siembra tenga un proceso estable para la buena cosecha; esto podría significar que las conopas tenían un valor objetivo, pero el valor no es objetivo sino afectivo;<sup>31</sup> como puede ser el alcohol que

---

31

*Al hablar de lo afectivo, es que me refiero a una forma sentimental de ver las cosas, es decir, que estos objetos estaban en las emociones de los indígenas, pero este sentimiento no manejaba la vida de ellos. Es de esta afectividad que Francovich se agarra para decir que el indígena es un ser irracional, ya que lo afectivo no podemos tomarlo como racionalidad ni como irracionalidad, sino como algo que esta más allá de estos dos conceptos y que Francovich lo toma como mágico, induciendo a la investigación, a un desafío: "El de meternos en el pensamiento de los indígenas para discutir si este pensar indígena es primitivo o no", para que podamos discutir esta forma de ver las cosas y no simplemente aceptar un lanzamiento teórico y quedarnos en ello, sino, ir más allá de este planteamiento teórico, viendo, observando este accionar cultural en base a estudios; analizando al indígena en su forma de ser para percibir si existe racionalidad en ellos, si es así, entonces tratar de demostrar este tipo de pensamiento. Este llevarnos a la investigación indígena, lo vemos como algo muy racional, puesto que al analizar al indígena geológicamente, nos lleva a la investigación filosófica, pero que nos muestra un camino para deformar este su pensamiento, es algo muy rescatable, puesto que no nos podemos quedar en el concepto de hombre primitivo, tenemos que ir más allá.*

*Lo afectivo es todo lo que se refiere a la esfera de las emociones. (Nicola Abbagnano. Op. Cit., p 26).*

lo usan como otro intermediario entre ellos y la madre tierra, sin que esto suponga que el alcohol meneje la vida misma de ellos, ya que el indígena toma esta acción como una relación de seres, no como objetos con pronunciamiento. Por otro lado, los amuletos siempre han sido considerados por parte de la humanidad como una esperanza de algún bien, el hecho de que sean objetos tangibles, no le quita la simbolización que tienen éstos, ya que pueden ser intermediarios de lo metafísico. En este sentido, la relación del indígena con las conopas, no es una relación mágica objetiva.

Con referencia al animismo que según Francovich el indígena les daba a las huacas, a ese animismo mágico que procesaba a estos seres que estaban en su mundo circundante, no convenimos que este planteamiento sea real, no convenimos que el indígena esté inmerso en este mundo de fantasía o en esta caja de pandora o que sus creencias simplemente se reducian a este fetichismo irracional; la relación que tenían ellos con la naturaleza, con su entorno, tenía otra finalidad; la reverencia y veneración a las huacas o achachilas que el indígena procesaba, no era porque creían que estos entes tenían un poder mágico, la relación no pudo ser tan superficial, era más profunda, ya que veían en estos entes externos a ellos, vida, existencia, energía, fuerza, armonía; relacionando estos conceptos con su existir, con su mundo interno; ya que en el conjunto de las deidades que procesaba el indígena, está la creencia mítica primordial en un Dios creador. Según ellos, cuando no existía claridad ni entes vivientes y todo estaba en tinieblas; del lago titicaca salió Viracocha para dar luz al universo, vida a todos los seres, haciéndoles salir a los entes pensantes de las rocas, cerros, ríos, lagos, es decir, de las huacas que es nuestra madre naturaleza y que ellos la ven como a la madre tierra; es así que a pacha, principal componente dentro la cosmovisión andina, le definen como tiempo, luz, sol, suelo, tierra, por eso a la tierra le dicen Pacha-mama; para identificarla como la divinidad fértil del suelo, y al sol como el ente que tiene ese poder real para la buena fertilidad de la tierra. Por eso ven a las huacas como a entes reales sin poderes mágicos, porque ven en el sol un componente de vida y de agricultura, y a la tierra como a una madre inagotable que florece siempre y hace florecer la vida; si la veneraban no era por ser mágica, es porque

la ven como a un ente celestial divino apoyada en la mano de Dios; para ellos es como materia divina, pero no como un ente mágico que les proporciona todo. Es por eso que la cosmovisión del indígena es metafísica, no mágica objetiva. Gracias a estos poderes naturales, los indígenas se relacionaban armónicamente con todo lo que les rodeaba, bebían de esta savia natural para hacer más armónico su existir, estaban inmersos en este macrocosmos al cual respetaban sin concepciones mágicas, sino como un ente que lo relaciona todo, eran conscientes de que no podían ir en contra de la naturaleza, porque era ir en contra de su microcosmos; la relación con la tierra, los fenómenos sobrenaturales y el hombre, era de respeto y de vida, pero no de sumisión ni de miedo a lo mágico.

El hombre siempre ha bebido de la savia natural, el hombre siempre ha imitado lo que estaba en la naturaleza para su sobre vivencia, para su diario existir, la madre naturaleza ha sido y es la que embarra al hombre en conocimientos. El ser consciente de que la madre naturaleza es la que nos proporciona todo, y el buscar las soluciones de vida aquí, en la tierra, sin estirar la mano para recibir dádivas invisibles, no significa que estemos inmersos en un mundo irracional y mágico. Por otro lado, las idolatrías se han dado aquí como en el mundo occidental, tanto a objetos reales como a objetos ideales, de las cuales nace un modo de pensar muy particular. Puedo concluir que gracias a esta cosmovisión andina de las conopas y principalmente de las huacas, se inició la relación hombre - naturaleza. Siendo que el indígena en esta su forma de ser, trataba de relacionar este mundo ordenado externo a ellos, con su mundo interno, es decir, todo esta conducta y conocimientos que encontraban en la madre naturaleza, la querían encontrar en su interior, en su espíritu creador, ya que exteriorizaban sus conocimientos al relacionarse con su cosmos, objetivizando su conducta moral, relacionando este su que hacer del hombre con el hacer natural, imitando este orden tan hermético que nos muestra a los ojos la naturaleza. En cierto modo, estas huacas llegaron a cumplir un rol importante, ya que gracias a ellas el indígena encadenaba su vida con su mundo circundante, creando una forma de vida distinta a la occidental, puesto que estos entes hacían que ellos tengan más afinidad con lo natural, con la realidad de su mundo, sin estar ligados completamente a imaginaciones mágicas.

En estas interpretaciones de las conopas y las huacas, empezamos a notar la diferenciación de estos sujetos con referencia a otros sujetos; empezamos a ver la particularidad de los indígenas; viendo la relación muy propia que tenían ellos con la naturaleza y su entorno. Esta distinción con otras formas de actuar, nos muestra que tenemos diferentes formas de Ser y de pensar, es decir, no todas las formas de ser y de pensar son iguales; en este caso, el indígena tiene su forma de ser y pensar muy particular, las cuales le dan sentido a su vida. Es oportuno aclarar que el Ser fundamentalmente es el que nos muestra una diferencia entre sujeto algo y sujeto absolutamente, siendo predicado cuando se lo utiliza para identificar algo o alguien. Esto nos muestra la forma de ser de un ente concreto, lo que él es; este su ser hace que una cosa sea lo que es, este término lo tomamos para identificar a un grupo o a un todo; al preguntarnos acerca de la esencia del hombre, nos respondemos que es un ser pensante, un ser cognoscente, pero cuando hablamos de grupos culturales, decimos que estos hombres concretos tienen estas peculiaridades y muchas otras, las cuales les diferencian de grupo a grupo. Y al hablar de esta identificación particular, estamos hablando de alguien que está relacionado con un todo; diciendo que el indígena es un ser pensante diferente al ser pensante occidental, puesto que en el sentido de existencia, de vida; el indígena tiene su propia forma de ser y pensar. Entonces, al hablar de estas diferencias de ser y pensar, vemos al Ser como el horizonte desde el cual todo se determina, poniendo las condiciones de posibilidad de modo que un algo o todo aparezca como algo o todo con sentido. Si algo no tiene sentido, simplemente desaparece, convirtiéndose en naderío; cosa que no ha pasado con los indígenas, porque ellos están y son, y no podemos decir que estando no son, o si están, es como si no existieran por no ser como nosotros quisiéramos que sean, convirtiéndose en una forma de no ser. Pero vemos que el indígena está ahí con su forma de Ser, aunque traten de dotarle de sentido nuevo de acuerdo a la modernidad, no pierde su originalidad propia, no perdió su propia mismidad, su sí mismo; porque hasta nuestros días, no dejó de ser, no se hizo diferente, siempre fue un ente con su propia forma de ser, siendo creador de su propio sentido de vida, generando las condiciones de posibilidades de existencia, dándole sentido al ser de las conopas y huacas, relacionándolas como a entes con sentido;

es por eso que las conopas y las huacas nos muestran el sentido de una forma de vida, diferenciando al indígena con otros sujetos. Y esto nos muestra al indígena, con una forma propia de pensar el mundo, con una forma mental de pensar su existencia, ellos entendían todo lo que les sucedía tal como lo percibían inmediatamente; entendiendo, queriendo, siendo respetuosos con el ser de las cosas, con sentimientos nobles que les hacían pensar en una forma de existir sin maldad, teniéndolos su propia identidad.

Entonces, la identidad que buscamos lo podemos hacer posible en el marco de la diferencia del ser y pensar. Encontramos aquí un punto de partida que son estos entes tangibles llamados conopas y huacas, siendo este punto de vista un referente para entrar en el plano de la *identidad indígena*, y entendiendo que estas dos particularidades que están ligadas al accionar indígena, nos mostrarán el camino para identificarlos en su forma de Ser, en su forma de pensar y actuar; es que tomaremos a estos entes como nuestro referente, relacionando al indígena con estos seres que Francovich los llama mágicos.

En cuanto a la interpretación de un pensamiento mágico que Francovich analiza, de un pensamiento en el cual los indígenas les dan pronunciamiento a estos entes externos a ellos que son las conopas y huacas; relacionándolas con todas las formas de ser del indígena, argumentando esta relación como un fetichismo irracional; vemos en dicha argumentación una insuficiencia conceptual que el autor tiene de ellos. Francovich nos habla de un mundo irracional, incoherente sin un pensamiento riguroso y sistemático; mostrándonos un mundo mágico, sin concepciones ni elementales conocimientos para preguntarse por una causa primera o por un mundo ordenado en el cual todo tiene relación; que el indígena sólo se manejaba por rituales mágicos, los cuales les evidenciaban una *mentalidad primitiva* que les impedía contar con elementos lógicos para llegar a la concepción del mundo, como una *realidad ajena a ellos mismos*. Es aquí, donde podemos calar hondo y mostrar la insuficiencia conceptual del autor. Ya que al indígena le está dando *elementos indispensables para una concepción de su mundo, como una realidad propia*; al decirnos que ellos se veían como realidades, como existencia; esta realidad de

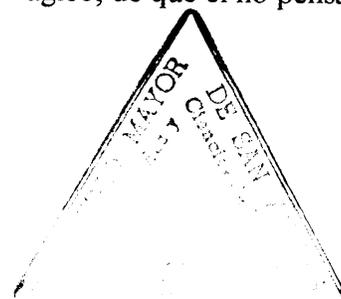
existencia del indígena que el propio Francovich plantea, nos abre ese horizonte para decir que aquí existe una especie de razonamiento, un pensamiento aunque no riguroso y sistemático, pero sí consciente de una realidad propia. En este sentido, Francovich no puede negar que el indígena tenía *elementos lógicos suficientes para concebir esa realidad de su mundo*; no es posible atribuir a una mentalidad primitiva, una concepción del mundo como una realidad propia, ya que dicha conciencia de su microcosmos, nos lleva a la conclusión de que el indígena tenía una lógica interna de su realidad, desechando en este caso, ese fetichismo completamente irracional.

Entonces, podemos decir que Francovich está viendo y analizando a los indígenas con ojos y mentalidad occidental, en la que el hombre andino carece de pensamiento que piense la realidad de nuestro cosmos; pero que cruzando esa frontera y ubicándonos en este lado, vemos que el indígena tenía elementos lógicos racionales, y que gracias a ellos, el indígena se daba cuenta de su realidad y de la realidad externa a ellos; era consciente de su Ser y del Ser de los diferentes entes; esto lo evidenciamos en la forma cómo ellos pensaban su realidad, en la forma cómo ellos se relacionaban con el cosmos, y esta forma de pensamiento indígena, era la creencia en Pacha que significa tiempo, luz, sol, suelo, tierra; y que determina la existencia de un pensamiento y una lógica andina; este “todo el universo mundo” incorpora justamente totalidad e individualidad del ser, esta relación de entes, nos muestra a un indígena muy práctico, y este pragmatismo nos hace ver a un indígena racional, ya que esta práctica que lo observamos sobre todo en la agricultura, es la que nos muestran a seres con esa capacidad para pronosticar el tiempo, esto les lleva a planificar la producción agropecuaria, y este planificar la agricultura muestra al indígena con una racionalidad muy particular, ya que ellos se daban cuenta de las turbulencias del tiempo y para ello guardaban en los tambos las buenas cosechas para cualquier emergencia; por otro lado, los pisos ecológicos era para ellos la respuesta a las turbulencias del tiempo, en este sentido, el indígena planificaba la siembra en diferentes lugares, precisamente porque ellos se daban cuenta que no todo era orden, sino que existe posibilidades de alteraciones, ahí se nota la racionalidad de ellos. Es aquí que podemos

discutir con Francovich acerca de la forma de ser del indígena, diciendo con cierta certeza que ellos no se manejaban por acciones mágicas, puesto que lo mágico es un descontrol total, y el indígena no se descontrolaba al ver las turbulencias del tiempo, al contrario las manejaba con los pisos ecológicos; para el indígena todo tiene relación, tienen una visión olistica del mundo, es decir, ellos agarran las partes en un todo, ya que la parte por si sola no funciona, tiene que haber integración de todas ellas para que funcione. Aquí está encadenado el pensamiento racional andino, el pensamiento en una forma de vida en base a la agricultura; por otro lado, los indígenas fueron los primeros en concebir el término de equidad sobre género, ya que concebían a la mujer como igualdad, como los dos ojos y las dos manos.

Es en este sentido que desmentimos los conceptos de Francovich referente al indígena, ya que nuestro autor parece que no estudió las abstracciones indígenas y el pensamiento cósmico que ellos tenían; puesto que este pensamiento cósmico característico de los indígenas, se conserva hasta nuestros días en su contexto político social. Sabemos que los indígenas mantienen este pensamiento como base familiar y de religión dentro la misma concepción y mitología geográfica, ya que estas fuerzas telúricas de los andes y sus contrarios nos llenan de energía y gobiernan nuestra conducta social; entonces, para ellos los lagos, la luna, la montaña, el valle, eran definidos como *uma* que significa tierno líquido, suave, femenino; en cambio el sol, los cerros, la cordillera lo identificaban como *urcu*, que significaba duro, sólido, áspero, masculino.

Todo esto nos hace observar que el indígena le daba un gran significado al mito, además se sabe que los indígenas poseían especialistas importantes que practicaban el arte de memorizar, ellos eran encargados de mantener las estructuras colectivas, de magnificar o minimizar los mitos como guardianes de la memoria del grupo. Podemos notar en este apretado análisis de pacha, que este término significa la realidad del mundo indígena, puesto que el indígena se alimentaba espiritualmente de los conocimientos de esa realidad externa, desechando así, la argumentación de un mundo mágico, de que el no pensar en el



indígena era común. Entonces, gracias a estas creencias, decimos que el indígena tenía esa libertad no sólo de elegir la forma de vida en base a su realidad, sino la libertad de pensar que piensa horizontes de cognoscibilidad más allá de una argumentación mágica, más allá de todo fetichismo o mentalidad ingenua que le pretenden atribuir, ya que al relacionar su realidad de existencia con la realidad de la naturaleza externa a ellos, estaba objetivizando su pensamiento, relacionando su forma de ser con la forma de ser de la madre naturaleza.

En lo que se refiere al mito, Francovich insiste en un pensamiento mágico al analizar la mitología indígena de la creación; sin cambiar mucho su razonamiento en cuanto a la forma de ser del indígena, poniéndolos en el plano de hombres mágicos dando atributos misteriosos a la realidad externa a ellos, e influenciados en su forma de ser, pensar y actuar por las conopas y huacas, y expresando que la mitología indígena de la creación que es la que tiene muy metida a fondo el indígena, “no es de aquellas que permite hacer del pasado una leyenda dorada. Que el pensamiento de los primitivos y todavía poco conocidos pobladores del kollasuyo, se reducía a dar animismo a las piedras y montañas”. Argumentando que esta creencia no le permite al indígena discriminar ideas; nos muestra Francovich en esta insistencia, otras insuficiencias al referirse a esta mitología primordial, ya que nos habla indirectamente de la creencia en un Dios hacedor, en un Dios creador que es Viracocha; al decirnos que en esta mitología natural, *el indígena encontraba su propio origen y a ellas vinculaba su destino*. Este razonamiento de la creación, hace tambalear el planteamiento de mentes ingenuas que Francovich les adjudica a los indígenas, ya que estamos entrando a hablar de una causa primera, es decir, estamos empezando a ver una especie de lógica en el indígena, porque se habla de un Ser existente pero no palpable, de alguien que podemos decir algo y a quien le profesamos respeto aunque no lo pudiéramos ver ni tocar. Esto muestra que el indígena tenía un concepto de la creación de lo humano, en este pensar mitológico, encontramos esa idea de la creación, mostrándonos la relación de lo humano con la madre tierra. Pero Francovich nos dice que el indígena no estaba sometido al determinismo y que su mentalidad estaba enraizada en lo natural, es decir, que el indígena no tenía esa capacidad de preguntarse el por qué de las cosas, ni de quien fue

el hacedor de este mundo, por no estar sometido al determinismo, y este término significa el preguntarse los hechos y su causa. Pero notamos que ellos tenían esa capacidad para preguntarse en el por qué de las cosas, porque en la concepción que tienen los indígenas acerca de su mundo,  *fueron creados*  por un ser supremo (causa) el cual les dio vida, pensamiento y costumbres (hecho). Este Ser supremo les inculcó valores tan estables que el ser humano y su mundo circundante significaban mucho para ellos, por eso su pensamiento estaba ligado a lo natural. Si rendían culto a los entes externos a ellos, era en agradecimiento a la bondad de la madre tierra, si ellos se preguntaban por la existencia de entes independientes a su existir, como las conopas, huacas o achachilas, entonces no carecían de elementos indispensables para preguntarse por un mundo externo a ellos, en el cual todo tenía relación. En este sentido, notamos que el indígena no estaba inmerso en ese mundo mágico sin interpretaciones lógicas de su entorno, no estaba metido en su mundo sin una razón de existencia, al contrario, vemos en este planteamiento mitológico de la creación, en esta interpretación causal de su mundo, un pensamiento con una razón de existencia. Entonces, el mito es una fuente de saber, es una fuente de conocimiento, es un espejo de realidades vividas; el mismo Francovich dice que “el mito es la sabiduría inicial del ser humano, encontrando en los mitos las primeras explicaciones de la realidad y los fundamentos de su comportamiento frente a esta”.

Si nos agarramos de esta creencia en lo divino, y pasamos la frontera occidental, concluimos que el indígena tenía un matiz de raciocinio y podemos hablar de una especie de *pre-filosofía*. Entendiendo a la filosofía como un pensamiento riguroso y sistemático, que piensa y tematiza la problemática de una realidad, de una época, de una forma de vida; por eso pregunta por el mundo y por el conocimiento del hombre, de su alma, de su razón, de su moral, de la sociedad y política. Piensa la realidad y la formaliza en base a conceptos y categorías; la filosofía cuando piensa la realidad no se inventa otra realidad, es una reflexión en torno a problemas de la realidad. Pero qué significa la pre-filosofía y cómo la relacionaríamos ésta con la filosofía. Este planteamiento lo explicaremos de la siguiente manera: entendemos al mito como la forma humana por excelencia de creencias casi

racionales; pero si hablamos de racionalidad, podemos jerarquizar este término en Racionalidad con mayúscula y racionalidades con minúscula; y así tomaríamos a la Racionalidad con mayúscula como planteamientos filosóficos, como pensamiento riguroso y sistemático que el hombre tiene acerca de las cosas. Y a la racionalidad con minúscula como planteamientos míticos, con pensamientos que se caracterizan por creencias, sin una percepción ordenada del mundo, sin un pensamiento estable de este macrocosmos que se presenta a nuestros ojos. Entonces que es el mito; diremos que el mito es un pensamiento casi ordenado, un pensamiento que agarra la causa de las cosas pero que no la sistematiza rigurosamente éstas, por eso decimos *pre-filosófico*, porque no es un pensamiento riguroso y ordenado, es una creencia consciente de lo que se vive, es el movimiento cotidiano de ciertos grupos particulares; pero que del cual bebe la filosofía para tematizarlo, es cierto, ya que la filosofía es una tematización de los mitos, es una reflexión acerca de ellos, es una ilustración, es la formalización de los mitos. Los griegos han tematizado sus propios mitos, lo han formalizado y a esa formalización ellos la han llamado filosofía. Es por eso que el mito es una pre-filosofía. Pero vemos la necesidad de aclarar la diferencia mítica existente. En principio decimos que humanamente es imposible vivir sin creencias y el mito es creencia; por otro lado, existen dos clases de mitos: unos son los mitos fundamentales, que son el sistema de creencias por los cuales se basa una estructura, o mitos primordiales como Francovich los denomina a éstos para identificar los mitos que manejan a toda una estructura, pudiendo llegar a ser éstos ecuménicos, tomándolos universalmente. Y los mitos constitutivos que son aquellos que las comunidades humanas están dispuestas a creer bajo las cuales hay criterios para darle vida o no a estos mitos, que en el concepto de Francovich no serían primordiales, por lo tanto no se les pueda tomar en serio. Es a estos mitos fundamentales o primordiales que hacemos referencia para denominarlos como mitos *pre-filosóficos*, como ser el mito de la creación, el mito en un Dios hacedor que los indígenas manejan en su diario vivir. Pero que es muy importante el mito para la filosofía, es algo que todos están de acuerdo, porque de éste nace esta forma de pensar sistematizada.

Pero Francovich, al describir e interpretar la cosmovisión indígena, plantea que ellos sólo se quedaban en esta forma de vida mágica, dando a conocer la misma en sus ritos externos. Al mito primordial indígena de las montañas y rocas, le da el mismo significado mágico, al encontrar las mismas incoherencias de pensamiento, y que para él este era uno de los mitos del cual no se podía hablar con cierta dulzura o apego; puesto que no es un mito muy conocido, como no son muy conocidos sus *primitivos habitantes*. Entonces no toma al mito indígena de las montañas y rocas como mito fundamental de esta comunidad, sino como mito constitutivo, es por eso que no nos muestra al indígena con un pensamiento casi ordenado, y menos con un pensamiento riguroso y sistematizado. Al contrario, estas descripciones que Francovich hace de la forma de ser del indígena boliviano, nos muestran a un *indígena muy debilitado, con una inestabilidad de pensamiento*. Esta inestabilidad de pensamiento, no les podía hacer comprender la profundidad de las manifestaciones trascendentales ni los dogmas cristianos, porque lo mágico les inhibía una concepción más elevada de pensamiento

Es gracias a estas descripciones e interpretaciones que Francovich hace del indígena, la que nos muestra a la *identidad indígena* en base a lo mágico; para él los indígenas vivían en un mundo imaginario, en un mundo donde todos los entes tenían movimiento independiente, en un mundo sin raciocinio. Es en este fetichismo completamente irracional que el autor se basa para identificar al indígena, empezando a describirlos en base a las conopas y las huacas, diferenciando una forma de vida con referencia a otras; viendo la relación muy propia que tenían ellos con la naturaleza y su entorno, mostrando las formas de ser, pensar y actuar del indígena. Describiendo al indígena con una mentalidad primitiva sin concepciones de elementos lógicos, sin una visión coherente del macrocosmos que les permita tener una idea de las cosas externas a ellos, por ese pensar mágico completamente irracional que supuestamente el indígena tenía. En este sentido, para ir mostrando la identidad que Francovich le adjudica al indígena, aclararemos lo siguiente. Lo primero que les atribuye, es la credulidad ingenua en ciertos elementos tangibles externos a ellos, como las conopas y las huacas, continúa con un pensamiento desordenado por esta magia mental,

llegando a concluir en una mentalidad primitiva, por ser entes sin capacidad de discriminar ideas, por no estar sometidos al determinismo, porque su mentalidad estaba unida a la naturaleza; por eso, no podían tener una visión metafísica, siendo débiles de pensamiento.

Teniendo estos elementos descriptivos e interpretativos del indígena que Francovich plantea, hilvanaremos ellos para llegar a concluir en *La Identidad Indígena en Guillermo Francovich*. Entonces, vemos la identidad del indígena como: “ciegamente crédulos, inestables mentalmente, con un pensamiento irracional sin capacidad para discriminar ideas, que su mentalidad estaba unida a la madre tierra”.

Para hacer esta identificación del indígena, Francovich toma como parámetro al hombre occidental, con conciencia y racionalidad de sus actos, para acabar en este hombre crédulo, incoherente, inestable, animista, ingenuo, primitivo, sin personalidad, que estaba inmerso en un mundo mágico sin racionalidad. Es evidente que para diferenciar algún objeto o sujeto, se tiene que hacer en relación a qué; pero que esta relación se la tiene que hacer sin prejuicios, y que en mi criterio, francovich analizó a los indígenas con muchos prejuicios, y fue muy áspero con ellos, dando una interpretación de un mundo mágico con un pequeño matiz de pensamiento que sería la creencia en este mito de las montañas y rocas, en este mito nos muestra la forma de Ser del indígena.

Dando un juicio de valor, diremos que Francovich describe al indígena desde la óptica occidental, desde la concepción universalista del mundo; reflexionando acerca de la forma de ser, pensar y actuar indígena, desde esa realidad occidental, mostrándonos a esa realidad como su realidad; no analiza al indígena desde la realidad de ellos, por eso llega a las conclusiones que enumeramos arriba. Pero rescatamos a Francovich, en el intento y el impulso que da para estudiar y que se estudia esta cultura particular; es rescatable esta iniciativa de él, aunque no la forma en que analiza a los indígenas. Parece paradójico esto, porque Francovich está interesado en que florezca la cultura latinoamericana, pero como

y  
que rechaza la cultura andina, porque la ve con ojos prejuiciosos y extraños.

## *CONCLUSIONES*

#### IV. CONCLUSIONES

##### § 1

Después de haber estudiado y descrito los planteamientos de Francovich referente a la forma de Ser, pensar y actuar del indígena, concluimos que Francovich, analiza a los indígenas con ciertos conceptos pre-establecidos (prejuicios), ya que en los textos que son objeto de estudio, se nota que se maneja con supuestos, al escribir algunas palabras para deslindarse de interpretaciones vertidas por él, siendo estas: *no puedo hacer una afirmación categórica* respecto a la forma de Ser del indígena; *parece ser* que no han llegado a evolucionar mentalmente, siguiendo en ese estado primitivo (esto vimos en el punto, lo mágico). Son estos supuestos utilizados por él, los que me hacen referir a conceptos pre-establecidos. Por otro lado, dice que en Bolivia la tierra es realmente excepcional, que sus paisajes son muy expresivos, pero que esto no hace que a los indígenas les hubiera provocado una autodeterminación de pensamiento, al decirnos que el mundo del indígena, era de una relación mágica con los entes externos a ellos, siendo estos entes los que manejaban su vida; mostrando al indígena sin la capacidad para discriminar los valores de los seres. Esta argumentación que hace nuestro interlocutor, nos muestra a un autor ubicado al otro lado de la frontera, nos muestra a un autor con intenciones buenas y buenas ideas, pero que lastimosamente no las profundiza, hubiera sido interesante que Francovich profundice más la cultura andina.

##### § 2

Analizando la descripción e interpretación del planteamiento mítico indígena que hace Francovich, aclarando que para nuestro interlocutor el indígena vivía en un mundo fetichista irracional, y diferenciando la filosofía con la pre-filosofía; concluimos como ya lo habíamos visto en el punto anterior, que el indígena manejaba en sus conceptos una especie de *pre-filosofía*, una especie de pensamiento casi ordenado, puesto que

relacionaba su existencia y la existencia de su entorno a una causa primera. Desechando de esta manera un mundo primitivo, un pensamiento mágico sin capacidad para discriminar ideas. Es pues gracias a esta interpretación causal que podemos decir que el indígena tiene un pensamiento con una razón de existencia, un pensamiento reflexivo que sólo el ser humano maneja en forma interna para hacerla objetiva, es decir, que el indígena tenía una visión y comprensión de las cosas, siendo capaz de objetivizar sus sentimientos, sus pensamientos, sus pasiones y sus emociones. Entendemos que la razón es el principal ingrediente para llevarnos a interpretaciones más rigurosas del mundo, pero el hombre no solo es razón, tiene emociones, pasiones sentimientos con los cuales vive y a diario se alimenta de ellos. Estos fenómenos internos que es característico de los humanos, hacen crear ídolos y mitos que es muy natural en el hombre; uno no puede negar estos sentimientos puesto que vive con ellos, está en ellos, los cuales les identifican humanamente. Estos sentimientos nos hacen tener reflexiones de nuestros actos y pensamientos, nos pueden hacer tener una visión pre-filosófica o filosófica de nuestro cosmos. Estos sentimientos el indígena los tenía muy metidos a fondo, los cuales les hacían tener una vida más armónica, ayudándoles a una evolución de pensamiento.

### § 3

Es normal pensar que una forma de vida que ha sido y es estudiada por muchos intelectuales, tenga ciertas peculiaridades interpretativas del mundo que se la pueda caracterizar como una pre-filosofía, siendo esta peculiaridad el mito de las montañas y rocas, de la creencia en el Dios Viracocha hacedor de su mundo. Entendiéndose a éstas peculiaridades míticas, como un conjunto de ideas sacadas fuera de su espíritu creador, precisamente para darle una explicación al por qué de las cosas, como una manera de pensar, de sentir del concebir indígena. Sabiendo que los procesos del pensamiento se diferencian de cultura a cultura, ya que las diferentes culturas tienen su forma de ser y de pensar; vemos que los indígenas tenían su propio modo de sentir y actuar, su propio modo de concebir a la madre tierra, su propio modo de infiltrar a ella en su interior, su propio

modo de Ser y pensar el cosmos. Por esta unión armoniosa que tenían con la tierra, viéndola como una madre que les da vitalidad, protección y abrigo, siendo esta su garita a la cual le hablan sin misterio. Es esta riqueza natural, nuestro mundo circundante, la que ligó al indígena a una forma de vida distinta, pero no salvaje o primitivamente. En el primer capítulo habíamos hablado de cultura, precisamente para llegar a este propio del indígena, a esta dicotomía mente-naturaleza que tuvo mucho que ver en la forma de ser del indígena. En este sentido, se puede decir que la cultura es el pensamiento propio de las diferentes culturas particulares, y la filosofía un pensamiento riguroso sistematizado de las cosas, la cual, nos hace analizar racionalmente los pensamientos de las diferentes culturas de diferentes tiempos y lugares. Es gracias a estos pensamientos culturales, que se debería hacer una *filosofía intercultural*, los cuales nos ayudarían a diferenciar con más claridad, si algunas culturas tienen pensamientos filosóficos o no, puesto que pueden existir pueblos con cultura sólida, pero sin filosofía, demostrándonos así, que actuar no es lo mismo que tener un pensamiento ordenado. Es así que a la cultura andina, se la debe estudiar desde su propia existencia cultural, desde su propia forma de Ser, de pensar, de actuar, de existir; se la tiene que mostrar con sus valores peculiares.

#### § 4

En este tiempo en que parecen invertirse los valores, gran parte de los humanos están en la búsqueda de otros valores, de otros modelos alternativos de pensamiento, porque la ciencia está deshumanizando a la humanidad; esta deshumanización de lo humano, está trayendo la búsqueda de culturas con respuesta, haciendo esto que se de un viraje a todas las culturas para rescatar lo valorativo de ellas, para darle a la humanidad como dice nayjama, “himnos de esperanza y alegría”.<sup>32</sup> Himnos que hagan relacionar profundamente a la humanidad con lo natural, a la esperanza del hombre en una vida que no melle nuestro medio ambiente ni a la persona como persona; dándole todo el valor que corresponde a

---

<sup>32</sup> Guillermo Francovich, *Los Mitos Profundos*, p. 44

nuestras culturas y nuestra madre naturaleza, a “este paisaje que es un estado del alma”<sup>33</sup> como Francovich se expresa. Esta búsqueda de lo valorativo de las culturas, de la invitación a la *filosofía intercultural*; no significa hacer a un lado la modernidad, sino es de ver nuestro horizonte histórico, analizando las diferentes culturas desde su propia realidad, y no de la realidad occidental; es importante rescatar la filosofía de las culturas particulares para que no aparezcan transformadas, encubiertas, deformadas. Sabemos que toda propuesta teórica trae consigo problemas de entendimiento, pero también sabemos que se piensa y concibe a la filosofía como una reflexión en torno a las condiciones bajo las cuales es posible el conocimiento de la realidad histórica; porque cuando el filósofo investiga la realidad histórica, busca seguir un método para tener un modo de elegir y distribuir las palabras y los pensamientos en sus escritos o discursos y garantizar que el conocimiento producido sea verdadero; ya habíamos dicho que la filosofía es una reflexión de la realidad en general. Y gracias a la filosofía de la historia, se puede llegar a analizar la historia, como historia universal o como historias particulares. Esto tal vez nos pueda llevar a un cambio de actitud, pero por lo menos tendremos la certeza de la realidad o las realidades históricas y culturales; para que la crítica no pierda su vitalidad y su lugar en el mundo; porque no todo está en orden. Por eso es preciso reflexionar acerca de la realidad; para no estar condenados a quedar atrapados al interior de un pensamiento único, para poder observar los problemas históricos desde otro lugar que no sea el habitual. Entonces podremos cambiar no sólo nuestra actitud y visión de la realidad, sino que también el modo de superar la misma. Toda cultura pregunta por la realidad y su realidad, respondiéndose de acuerdo a su cosmovisión, es ahí que tiene que intervenir la *filosofía intercultural*; para tener una visión global y filosófica de las culturas particulares; es posible ubicar y reconocer muchas cosmo-visiones o comprensiones de lo que significa Ser humano, esto permite reconocer a la historia con criterios para evaluar lo bueno o lo superior de los valores particulares. Pensar que existe un solo criterio para evaluar a todas las épocas y culturas, no es bueno, deberíamos abrirnos a muchos criterios de la historia y cultura.

---

<sup>33</sup> Guillermo Francovich, *Supay*, p. 17

Considerarse únicos, es un gran prejuicio, ya que esto supone juzgar y evaluar cualquier otra cultura y época de la humanidad desde sus propios criterios, por ello es que ella aparece siempre como la mejor o mas superior y las demás como inferior, calificando a los que no estén inmersos en sus pensamientos como primitivos. Destruyendo así la memoria histórica de los pueblos. Por eso es valorativo este re-pensar las historias y culturas particulares, porque implica re-pensar su contenido en ciertos casos deformados, se debe re-pensar desde nuestra ubicación en el contexto universal, porque ni somos europeos ni estamos pensando una realidad europea, porque tenemos la necesidad de aclarar nuestra realidad, nuestro propio cultural. No se trata de cambiar las realidades de las culturas particulares, tan solo explicarlas tal como es; si tomamos la realidad indígena, la tenemos que explicar tal como es, es decir, cómo surge el hombre andino, le debe algo a alguien, surge por sí mismo sin deberle nada a nadie. En este sentido, vemos a Francovich como quien agarra a la filosofía pero no se preocupa por el mito indígena, sino como quien está en contacto con la realidad occidental y tiene que dar cuenta de ella. Parece que francovich ha emigrado hacia el pensamiento occidental y se ha estacionado ahí, no negamos que es muy importante el pensamiento occidental, lo que decimos es que no se vea peyorativamente a otros pensamientos, porque el hombre andino tiene otra forma de pensar, otra forma de concebir el mundo; puesto que se sirve de la madre naturaleza sin hacerla daño, es respetuosos con todo lo que les rodea; tienen idea de un ser supremo que les dio vida, costumbres, vestimenta y lenguaje propio, siendo esto lo que les hacía preguntar en un por qué, y es gracias a estas interrogantes que le dan un sentido a su vida, mostrándonos al indígena con un concepto de la creación de lo humano.

# *BIBLIOGRAFIA*

## BIBLIOGRAFIA

Guillermo Francovich, LA FILOSOFIA EN BOLIVIA, 2da. Edición, Juventu, La Paz, 1966.

Guillermo Francovich, LOS MITOS PROFUNDOS DE BOLIVIA, 2da. Edición, Los Amigos del libro, La Paz, 1987.

Guillermo Francovich, SUPAY, 2da. Edición, Comar Limghia, Cochabamba, 1939.

U.N.A.M., TEORIA - ANUARIO DE FILOSOFIA, Universidad Autónoma de México, México, 1980.

Marta López Gil, FILOSOFIA, MODERNIDAD Y POSMODERNIDAD, Biblos, Buenos Aires, 1994.

Nicola Abbagnano, DICCIONARIO DE FILOSOFIA, Fondo de Cultura Económica, méxico, 1985.

Joaquín Zabalza Iriarte, LA FILOSOFIA EN AMERICA LATINA, 3ra. Edición, El Buho, Santafé de Bogotá, 1997.

Francisco Romero, TEORIA DEL HOMBRE, 2da. Edición, Editorial Lozada, Buenos Aires, 1952.

Enrique Dssel, METODO PARA UNA FILOSOFIA DE LA LIBERACION, Salamanca, Ed. Sígueme, 1974.

